

CIMIENTO DE ECOS

CIMIENTO DE ECOS O LA CREACIÓN DEL EDIFICIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS, 1947

Benemérita Escuela Nacional de Maestros

Óscar Cortés Jiménez



GOBIERNO DE
MÉXICO

EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

AEF MÉXICO
AUTORIDAD EDUCATIVA FEDERAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO

CIMIENTOS DE ECOS:
LA CREACIÓN DEL EDIFICIO DE LA ESCUELA
NACIONAL DE MAESTROS (1947)

CIMIENTOS DE ECOS:
LA CREACIÓN DEL EDIFICIO DE LA ESCUELA
NACIONAL DE MAESTROS (1947)

Óscar Cortés Jiménez

Cimientos de ecos: la creación del edificio de la escuela Nacional de maestros (1947)

Esta obra se arbitró por pares a doble ciego.

Óscar Cortés Jiménez, autor

Fotografía de portada: Rubicel Diego Oaxaca

Primera edición, septiembre de 2020.

D.R. Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México
Calle República de Brasil 31 Centro Histórico, Centro,
Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. C.P. 06029

Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio
Fresno, núm.15, Santa María la Ribera
Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. C.P. 06400
Hecho en México

ISBN 978-607-9280-57-4

Esta compilación cuenta con la autorización de todos y cada uno de los autores participantes para efectos de su puesta a disposición y distribución al público en general, bajo la licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)



El contenido y las opiniones vertidas en esta obra, son responsabilidad directa de los autores.

Escribir es uno de los placeres más extraños, pero al mismo tiempo es una obligación que busca llegar al extremo de la lengua para perder el rostro.

Michel Foucault

*A mi maestro y amigo
Cuauhtémoc Morales Campos*

ÍNDICE

Introducción	11
El edificio de la Escuela Nacional de Maestro	15
El 6 de noviembre de 1947	23
La Conferencia de Educación Fundamental en la ENM	31
El devenir de los normalismos	35
Normalismo y socialismo	39
La Ley Orgánica de 1942	45
La militarización del Departamento de Varones y el resquebrajamiento de la coeducación en la ENM	49
La gestión de Jaime Torres Bodet y el nacimiento del SNTE	57
El Plan de Estudios 1945 de las Escuelas Normales	61
Las Conferencias Económicas, Pedagógicas y Políticas del SNTE	69

El Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM)	73
La Dirección General de Enseñanza Normal	75
La Campaña de alfabetización	81
El inicio del gobierno de Miguel Alemán	85
De regreso a casa	89
La UNESCO y la Segunda Conferencia en México	93
A manera de cierre: una propuesta	109
Bibliografía	115

INTRODUCCIÓN

*Somos aurora y epílogo,
somos un perenne descubrimiento.*

Alessandro Baricco
Emaús

Dos hermanos han heredado la casa de sus ancestros. En su vida parece no pasar más que lo cotidiano. La casa en donde viven es muy grande, con muchos cuartos. En un momento se oyen ruidos en la casa. Ambos hermanos coinciden en que “han tomado una de las habitaciones”. Los dos habitantes se limitan a permitir que poco a poco les vayan tomando los otros cuartos, mientras ellos van arrinconándose, permitiendo la toma y continuando sus actividades cotidianas. Cuando toda la casa es asaltada, los dos hermanos abandonan su morada, ya en la calle, tiran las llaves de la casa por la coladera: “No fuese a ser que algún pobre diablo se le ocurriera robar y se metiera a la casa, a esa hora y con la casa tomada.” Esta historia de Julio Cortázar, me permite recurrir a la literatura para hacer lo que ésta sabe hacer; diría José Emilio Pacheco: “El tremendismo de la realidad/ su incurable tendencia/ al melodrama y al absurdo.” La literatura nos abre ventanas para mirar de otras formas.

Al releer el cuento *Casa tomada*, pienso en lo que ha sucedido con la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM). Los que en esta escuela trabajamos, hemos heredado el significado histórico del normalismo de este país y lo que su edificio representa. Parece ser que es su único soporte; por lo tanto, las acciones cotidianas parecen irrelevantes para el sostenimiento de la propia casa. A ve-

ces no hemos visto que han tomado algunas de las habitaciones. Desde inicios del segundo lustro de los años dos mil, nos hemos ido arrinconando. Por la vía de los hechos hay un estrangulamiento presupuestal, un olvido académico, un desdén al mantenimiento. En primer lugar, es necesario recordar el peso histórico de esta institución, es la casa del normalismo. En este espacio conviven diversos proyectos educativos plasmados en los murales que José Clemente Orozco pintó para la Normal, entre los años 1947 y 1948, éstos ejemplifican la idea moderna de la educación, el proyecto educativo de los años cuarenta: *Muerte y fin de la ignorancia* y *El pueblo se acerca a las puertas de la escuela*. Sobre la puerta, estilo barroco, que fue la entrada al edificio de Santo Tomás, conviven los íconos de nuestra escuela (Palas Atenea) y el de la Universidad Nacional, dado que, en 1925, existía un proyecto educativo compartido.

Las políticas neoliberales han desdeñado al normalismo y a la formación de docentes. La profesión docente dejó de ser una carrera de Estado. Nuestros egresados, como los de todas las normales, son medidos con pruebas estandarizadas. Diría el maestro Manuel Gil Antón: “como si una enfermedad se curara con el termómetro”. El propio secretario de Educación Aurelio Nuño sentenció que “cualquiera puede ser maestro”. Ahora los normalistas, que fueron formados como docentes, pueden competir por una plaza con otros egresados que no fueron formados para ser docentes.

El sismo de septiembre de 2017 evidenció ese olvido por parte de las autoridades. Uno de los dictámenes posteriores al mismo, planteó la idea de abandonar el edificio “D” (que en su momento fue el Departamento de Varones en 1947). Se tuvo que desalojar ese cuarto. El edificio de la BENM requiere un mantenimiento urgente. Hasta ahora nos hemos negado a tirar las llaves por la coladera.

Todos esos elementos se combinaron para tomar una decisión: hacer hablar a nuestro edificio. Inicialmente le hice esta pregunta: ¿Por qué decidieron construirte si la Escuela Nacional de Maestros contaba ya con edificio histórico? Acaso ¿ya no eras funcional?

Sabía ya, sobre la Segunda Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) pues Cuauhtémoc Morales “El Jefe”, me había sembrado la inquietud por investigar sobre varias líneas referentes a monumentos artísticos. Además, cuando concluí mi investigación acerca del proceso de construcción artística de Mario Pani, me propuse historiar, seguir buscando. Una mañana de octubre de 2017, me dirigí a la Hemeroteca Nacional y fui construyendo lo ocurrido ese jueves 6 de noviembre de 1947, cuando el edificio de la Escuela Nacional de Maestros fue inaugurado. Poco a poco se fue armando el contexto. A finales de noviembre consideré que podía dar una respuesta primigenia a la pregunta de origen.

Muchas voces se escucharon paralelas a esta investigación. Intenté entrevistar a historiadores, pero las secuelas del sismo tenían alterado todo. Con el apoyo fraterno de “El Jefe”, se fueron incorporando otras voces que su memoria me propuso puntualmente. Las visitas a la Biblioteca Nacional, a la José Vasconcelos y a la Gregorio Torres Quintero de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), me ayudaron a conocer otras opiniones que me generaron más preguntas. Momentos fundamentales fueron las visitas a las librerías de viejo en la calle Donceles o los recorridos por los puestos de la avenida Balderas en donde me encontré con otras voces sin previa cita, simplemente nos hallamos. Pero quizá, uno de los momentos más relevantes fue estar muchas horas en el archivo bibliográfico de la biblioteca Ignacio Manuel Altamirano de mi escuela. Ingresé con las protecciones debidas para limpiar el polvo y descubrir el valioso patrimonio con el que contamos. Otras voces sonaron ahí, por ejemplo, la de los anuarios que tuvieron a bien preservar las generaciones anteriores.

Este año sabático me permitió descubrir muchas rutas en los terrenos personales y académicos; pero sin duda, las voces que en este trabajo resuenan, ratifican el amor que siento por la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. Seguiré intentando hablar con

los muertos, con los vivos y con los nonatos. Sigo creyendo en lo dialógico como construcción humana.

Un lector no es un receptor de ideas, por lo que en esta investigación se apela a una propuesta narrativa no secuenciada, ni lineal. En este texto, quien lo lea, haciendo uso de sus saberes, podrá construir el significado global de los hechos históricos, a la vez que establecer el orden cronológico. Pensar históricamente es conectar el presente con el pasado, pero ese vínculo no es mecánico sino recursivo. Historiar requiere un orden que puede ser secuencial, es cierto, pero también, como en este caso, relacional.

Aclaro que cada uno de los recuadros marcados con la letra “A” en el cuerpo del texto, contiene una anécdota que intenta contribuir con las voces de lo cotidiano, una manera de aderezar los hechos históricos. Voces muy necesarias.

Quiero agradecer la ayuda de mi compañera y amiga Érika Victoria Anaya, quien leyó el texto, sugirió cambios, jugó con las palabras y puso en orden algunas ideas. También se echó a la espalda el escaneo de algunas fotos, le dio formato al texto e invirtió algunas tardes en la soledad para solucionar mi analfabetismo en las nuevas tecnologías.

Primavera-verano de 2018

EL EDIFICIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS

El 6 de noviembre de 1947 fue inaugurado el nuevo edificio para la Escuela Nacional de Maestros (en adelante ENM). Esta obra arquitectónica inició su construcción en 1945, derrumbando la Hacienda de Santo Tomás que seguía siendo sede de la escuela. La desaparición del edificio antiguo representaba sepultar el tipo de normalismo de finales del siglo XIX y de las primeras décadas del siglo XX. La construcción de uno nuevo significaba hacer un símil entre la formación de los maestros y el desarrollo industrial del país, o bien, con la visión cosmopolita propia de la llegada de la mitad del siglo. El proceso de demolición y de construcción contó con el apoyo financiero del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), instancia creada por una ley publicada en el Diario Oficial de la Federación, el 10 de abril de 1943, durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho. Este Comité tenía como propósito, según el Diario Oficial (1943):

(...) organizar, dirigir y llevar a cabo los programas federales de construcción, equipamiento y habilitación de inmuebles e instalaciones destinados al servicio de la educación en general. (p.12)



El edificio de Santo Tomás. Archivo de la BENM

El secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, en 1943 inició un proceso proyectivo para crear tres grandes zonas educativas centralizadas en el entonces Distrito Federal. La capacidad de los planteles educativos existentes ya resultaba insuficiente, así que se planeó construir nuevas zonas escolares que fueran congruentes con el funcionalismo de la época: menos con más.

El traslado del barrio universitario podía ser eficiente desde el punto de vista político, pues las movilizaciones de los estudiantes conseguirían liberar al centro histórico. Por un lado, se iniciaron las gestiones para dotar a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) del terreno del Pedregal de San Ángel y crear la **Ciudad Universitaria** al sur de la ciudad de México. El 29 de noviembre de 1946 (terminando la gestión presidencial de Ávila Camacho) se entregaron esos terrenos al rector Salvador Zubirán Anchondo. Los trabajos de inicio y cierre de la obra le correspondieron a la gestión de Miguel Alemán Valdés, como presidente de la República.

La otra obra fundamental fue la creación de la **Ciudad Politécnica** al norte de la ciudad para seguir apoyando esa zona de la capital. Dada la necesidad de la industrialización del país, el Instituto Politécnico Nacional (IPN) fue visto como un punto neurálgico; sin embargo, era indispensable quitarle el tufo cardenista que necesariamente lo remitía al concepto “socialista” y que, en 1944, la reforma al Art. 3º Constitucional había eliminado. Además, también era necesario revertir los efectos causados por la serie de movilizaciones que los estudiantes politécnicos habían generado, como la del 6 de abril de 1942 que tuvo como consecuencia la muerte de cuatro estudiantes, derivada de la represión ejercida por los bomberos y la policía del Distrito Federal para impedir que los contingentes llegaran al Zócalo.

El gobierno de Manuel Ávila Camacho enfrentó, además, las demandas de los politécnicos que reclamaban reconocimiento a los títulos profesionales emitidos por las nuevas escuelas. El 11 de abril y después de la refriega, el gobierno reconoció los títulos, pero con la condicionante de que los validara la UNAM. En enero de 1944, los politécnicos emprendieron una nueva lucha por la creación de un internado dentro de sus instalaciones en Santo Tomás; lograron que se diera alojamiento para trescientos estudiantes. Estas acciones masificaron al IPN por lo que fue necesario ampliar su infraestructura. Durante estas luchas, sobre todo la emprendida por los internos, los politécnicos fueron apoyados por los normalistas que se encontraban en el edificio cercano y que contaban ya con su propio internado.

Desde los Congresos de Educación Normal de 1944 y 1945, se veía la necesidad de fortalecer a las Escuelas Normales. Fue así como se diseñó la idea de crear la Escuela Normal de Especialización que tendría como sede un edificio en Tacubaya y como propósito, la formación de los docentes que atenderían a la población “anormal”; también se pensó en la Escuela Normal Superior (antes Escuela de Segunda Enseñanza), cuyo edificio en San Cosme fue entregado el 26 de noviembre de 1946, en los días finales del gobierno de Manuel Ávila Camacho.

A medio kilómetro de distancia, en la zona poniente, se pretendía formar la **Ciudad Normalista**. Ahí quedarían concentradas las Escuelas Normales: el Departamento de Señoritas y el Departamento de Varones (ambos con sus escuelas secundarias), la de Educadoras, la de Educación Física, la Nocturna y la escuela Normal Oral. El proyecto finalmente consistió en construir un nuevo edificio para la formación de maestros.

Las ideas de concentración eran congruentes con las visiones de la época en la que se buscaba que las zonas escolares comunes quedaran en regiones específicas de la ciudad y que evitaran traslados prolongados a los estudiantes, pues en cada una de las **Ciudades** (Universitaria, Politécnica y Normalista) se contaría con dormitorios, comedores, teatros, albercas y zonas deportivas. De la misma manera, dichas ideas confluían con las políticas de vivienda que en esa época consideraban la creación de zonas habitacionales para ciertos sectores de la población. La experiencia cardenista había impulsado planteamientos semejantes con la creación de los Centros Escolares.

La construcción del edificio de la ENM dependió fundamentalmente del presupuesto del CAPFCE y tuvo un costo de 15 millones de pesos. Mario Pani¹ (quien también construyó, de manera paralela, el Conservatorio Nacional de Música) fue el arquitecto que dirigió la obra, junto con Esteban Hoyo y Ernesto Santillán. Tuvieron a su cargo un amplio grupo de tres mil trabajadores. Aunque el término de la obra estaba proyectado para que la inauguración ocurriera durante la gestión del presidente Ávila Camacho, los trabajos se prolongaron y no concluyeron a tiempo. Jaime Torres Bodet secretario de Educación Pública dice en sus memorias:

¹ Para mayor documentación sobre la obra arquitectónica de Mario Pani en la Normal de Maestros, se sugiere acudir al texto “Cúmulo de Horizontes” de Óscar Cortés Jiménez (DGENAM, 2012).

Antes de separarme de la Secretaría de Educación, hubiera querido concluir cuatro obras que me interesaban profundamente: la Escuela Nacional de Maestros, el Conservatorio, la Escuela Normal Superior y la Biblioteca de México. Dirigía las dos primeras el arquitecto Mario Pani, culto, ingenioso, imaginativo y de refinado buen gusto (...) El plazo que le habíamos señalado para llevarnos a término era, en verdad, sumamente breve. Lo aceptó, por no contrariarnos. E hizo cuanto pudo para satisfacerme en esa lucha contra el reloj. (Torres. 207, p. 434)



Mario Pani presentando la maqueta de la ENM al presidente Manuel Ávila Camacho. Archivo BENM.

Aprovechando la coyuntura de que México sería la sede para la Segunda Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; se ofreció la posibilidad de que el nuevo edificio de la ENM cumpliera una doble función: servir como anfitrión de la Conferencia y al mismo tiempo, convertirse en el centro operativo de la formación de los maestros en la gestión de Miguel Alemán.

Torres Bodet sigue refiriendo:

Dos de las actividades oficiales en las que puse más de mi corazón iban a coincidir y a fundirse el 6 de noviembre (de 1947)²: la inauguración del nuevo edificio de la Escuela Nacional de Maestros y la entrada en materia de la UNESCO (Torres. 2017, p. 547).

En febrero de 1945, se presentó el proyecto para la construcción de los edificios de las nuevas escuelas Normales formadoras de maestros. En términos generales se previó que el CAPFCE contaría con un presupuesto de sesenta millones de pesos; sin embargo, sólo se contó con la mitad del dinero. Se formaron dos comisiones que pudieran planificar y vigilar el uso de los recursos: la patrocinadora, que buscaba las aportaciones de la iniciativa privada y la administradora conformada por tres comités: jurídico, de contratación, de gastos y de dirección técnica. Para el último, fue considerado el arquitecto Mario Pani, al que a partir de este momento se le encomendó presentar sus propuestas para el edificio de la ENM y del Conservatorio Nacional de Música. Es durante 1945 cuando se inicia pues, la demolición de la Hacienda de Santo Tomás y la construcción del nuevo edificio de la ENM.



Panorámica de dos normalismos. Archivo BENM.

² Nota del autor.



El Departamento de Señoritas atestiguó la demolición del edificio de Santo Tomás y la construcción de la obra de Pani. Archivo BENM.

EL 6 DE NOVIEMBRE DE 1947

A las 13:30 h del jueves 6 de noviembre, la comitiva que inauguraría tanto el edificio de la ENM, como la Segunda Conferencia de la UNESCO, fue recibida por el Pentatlón Universitario que hacía una valla sobre la Calzada México Tacuba. Ya adentro, un grupo de cadetes y de estudiantes normalistas, uniformados de azul y blanco, lanzaban gritos como: ¡UNESCO! ¡Normal! ¡Libertad! ¡Gloria! ¡Lux, Pax, Vis!

Los Normalistas de la ENM nombraron una comisión de recepción para la comitiva presidencial: Paula Gómez Alonso en su calidad de directora del Departamento de Señoritas, Modesto Sánchez Vázquez como director del Departamento de Varones, Noemí Tentori Santín (alumna del grupo 6º “F”) como presidente de la Sociedad de Alumnos, Josefina Ramos del Río y Raúl Cordero Amador ambos decanos de la ENM, fueron seleccionados como representantes de los docentes. A nombre de los normalistas, la maestra Gómez Alonso expuso:

“Los estudiantes y maestros de la Normal, a nombre del país, agradecen al gobierno de México el esfuerzo realizado para lograr esta obra magna.”

El presidente Alemán respondió: *“El esfuerzo lo hizo el pueblo y en su nombre espero muy buenos resultados porque tenemos fe en los maestros”*.³

³El Universal, 7 de noviembre de 1947, primera sección p. 8.

Día de Emoción en la Escuela Normal

Abre el Presidente el gigantesco edificio que encierra los dos factores del México futuro: el ansia del saber, el anhelo de enseñar

Por **JACOBO DALEVUELTA.**

¡UNESCO! ¡Normal! ¡UNESCO!
¡Libertad! ¡Paz! ¡Gloria!
¡Lux! ¡Pax! ¡Vis! ¡Lux! ¡Pax!
¡Vis! ¡Normal! ¡Hurraaaa!

Las anteriores fueron las "porras" jubilosas con que los dos alumnos normalistas, hombres y mujeres, recibieron al Lic. Miguel Alemán, al llegar al majestuoso edificio escolar —ahora sede de la UNESCO— en el homenaje más cordial y espontáneo que de la juventud haya recibido, hasta el día de ayer, nuestro Primer Magistrado.

Y no era para menos el acto y el grandioso espectáculo que se ofreció a nuestros ojos.

Estudiantes y cadetes formaron la valla de honor. Las muchachas, alegres y rientes rabisalseras vestidas con uniformes azules. Otras con el blanco traje deportista. Pero lo que más exaltaba el entusiasmo y contagiaba de alegría era la expresión de confianza que nuestra juventud tiene ahora en sí misma. Tanto en lo exterior como en su pensamiento, la adolescencia que se prepara en México, ya es obra realizada de la

(Sigue en la Página Ocho, Columna Primera)

"La paz justa y duradera requiere un organismo supranacional", dice Jacques Maritain en la primera conferencia de la UNESCO

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, celebró ayer a las 15.30 horas su sesión de apertura, en el Auditorium de la Escuela Normal para Maestros, en un ambiente de austera solemnidad, asistiendo los 352 delegados de los 49 Estados de las Naciones Unidas, de la Unión Panamericana y de diversos organismos oficiales; fué presidida la reunión por el Secretario General de la UNESCO, Dr. Julian Huxley.

El Auditorium de la Escuela Normal presentaba un aspecto de inusitada brillantez: En el fondo del salón una inmensa bandera mexicana caída en pliegues artísticos enmarcaba una gran águila azteca en actitud de emprender el vuelo.

A la derecha del presidium, alegraban el ambiente con sus vivos y contrastados colores las banderas de todas las naciones que toman parte en la Conferencia, y en el gran semicírculo del salón las curules de los delegados lucían en tarjetones los nombres de los países adheridos a la UNESCO, habiendo un amplio espacio destinado a la prensa nacional y extranjera.

Como modalidad digna de men-

(Sigue en la Página Veintiseis)

El periódico El Universal da cuenta de la inauguración del nuevo edificio de la Normal. Archivo BENM.

El mensaje de la comunidad normalista a los delegados de la Segunda Conferencia de la UNESCO se expresó por escrito en una Memoria de la generación 1947 y que se reproduce íntegro a continuación:

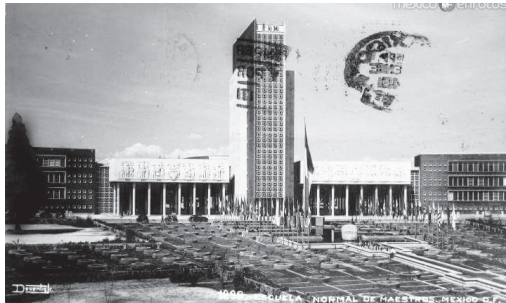
A los señores delegados de la UNESCO

Al tomar en cuenta de la calidad intelectual de quienes actualmente son huéspedes ilustres de la Escuela Nacional de Maestros, obvio es advertir que, al convertirse nuestra institución en sede del pensamiento universal, os saludamos como a quienes corresponde predicar con entusiasmo el evangelio de la educación, de la ciencia y la cultura.

No cabe duda de que el año de 1947 ha de figurar desde hoy en los anales venturosos de nuestra escuela que aquí se orienta para el noble ejercicio de la educación del pueblo y los catedráticos que la inspiran, no han perdido una sola de vuestras palabras, ya que vuestro ideario contribuye a sustentar nuestra educación sobre las bases dignas y firmes que inspiramos.

El espíritu que anima vuestra causa es justo, y por ello no debe fracasar. Si nosotros aspiramos a una enseñanza integral que fomente sin distinción las cualidades que hay en el hombre y no haga de él un esquema trunco en el que la especialización se concrete a reglas mecánicas y automáticas, a que este hombre ame su oficio, su arte, su ciencia y su profesión; pero que ante todo ame a la comunidad en que colabora y el mundo en el que vive, vosotros lucháis por estos mismos anhelos, y por ello nos identificamos con vuestra generosa tarea.

Señores delegados: al dedicaros esta Memoria, os ofrecemos algunos aspectos de la vida de nuestra Escuela. Os saludamos, no sólo como huéspedes de honor, sino como maestros de nuestra propia Escuela. Lux... Pax... Vis.⁴



6 de noviembre de 1947. Archivo de la BENM.

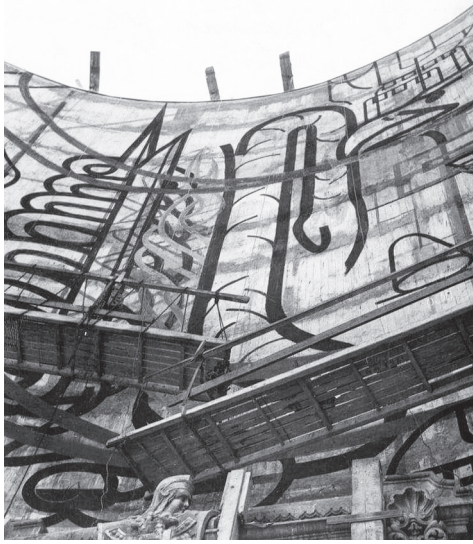
⁴ Memoria de la Escuela Nacional de Maestros dedicada a la UNESCO, México, D.F. 1947.

A

Como parte de las acciones del gobierno mexicano, durante las jornadas de trabajo de la Segunda Conferencia de la UNESCO, las instalaciones de la ENM tuvieron una cobertura diplomática muy interesante, pues se convirtió en zona internacional, en donde los delegados tuvieron protección y una serie de comodidades; incluso, dentro de la escuela, se instaló una oficina bancaria controlada por el Banco Nacional de México en la que los delegados podían realizar depósitos, transacciones en sus propias divisas, así como cambiar otras monedas por pesos mexicanos por si querían salir de las instalaciones y realizar diversas compras. Se documenta que la secretaria de la delegación francesa, Gilberte Blais, al no depositar su dinero en las instalaciones de la ENM, fue víctima de un atraco. La diplomática asistió a la iglesia de San Hipólito y colocó su bolso de mano en una banca, al buscarla ya no la encontró, ésta contenía quinientos dólares y doscientos pesos mexicanos. El gobierno de la Ciudad de México aclaró a la prensa que, previo al evento internacional en la Normal, había limpiado de vagabundos las zonas turísticas.

Previamente a la inauguración del edificio de la ENM, el Palacio de Bellas Artes fue la sede para la ceremonia oficial. A las 11 de la mañana fueron convocados los 352 delegados a la Conferencia de la UNESCO, más el gabinete del presidente de la República, los representantes del organismo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y una cobertura de doscientos periodistas nacionales e internacionales. Las actividades de ese día fueron transmitidas por Radio Educación y esa mañana, el pintor jalisciense José Clemente Orozco dio un mensaje radial en el que exponía la importancia de esa jornada y su relación con la obra *Alegoría Nacional* que en esos días iniciaba para el auditorio al aire libre de la ENM.⁵

⁵ En el documento “Cúmulo de Horizontes” (Óscar Cortés Jiménez), se amplía la información acerca de la constitución de la ENM como edificio artístico que contó



Alegoría Nacional de José Clemente Orozco, en desarrollo.
 Archivo de la BENM.

Tres discursos se escucharon en el acto protocolario en el Palacio de Bellas Artes: 1) El secretario de Educación Pública, Manuel Gual Vidal, dio la bienvenida a los delegados; 2) Jacques Maritain, filósofo francés y presidente de la Primera Conferencia de la UNESCO celebrada en París, hizo un recuento de los avances de la Conferencia anterior y 3) el presidente de la República, Miguel Alemán Valdés, se dirigió a la audiencia con un texto retórico acorde con la solemne ceremonia.

En la mesa de honor se encontraba Jaime Torres Bodet, secretario de Relaciones Exteriores, quien fue el promotor para que México obtuviera la sede de la Segunda Conferencia de la UNESCO; él fue una figura fundamental en 1945 para que nuestro país participara en el nacimiento de esta organización en Londres. También ahí se

con la participación de José Clemente Orozco en la obra plástica y con la de Luis Ortiz Monasterio en la escultórica (DGENAM, 2012).

encontraba Julian Huxley, primer director de la UNESCO, biólogo inglés, hermano mayor del escritor Aldous Huxley, creador de la novela “*Un mundo feliz*”.

Esa mañana en el Palacio de Bellas Artes, entre cada discurso se escuchó la obertura *Egmont* de Ludwig Van Beethoven, obra escrita para el texto de Goethe en 1788 y la *Sinfonía 2* del veracruzano Eduardo Hernández Moncada quien, además, dirigió para este acto a la Orquesta Sinfónica del Conservatorio. Al finalizar la ceremonia, los asistentes visitaron la exposición de artistas plásticos mexicanos que se encontraba en la sala de exposiciones del Palacio de Bellas Artes. A la una de la tarde, la comitiva presidencial viajó a las instalaciones de la ENM para realizar la doble inauguración.

El nuevo edificio de la ENM, con su obra artística integral⁶ tuvo una visita de supervisión de los trabajos el 27 de octubre de 1947. Así la describió Jaime Torres Bodet:

(...) el licenciado Alemán me invitó a acompañarle, junto con Gual Vidal, a visitar los locales de la Escuela Nacional de Maestros. La construcción de ese hermoso edificio había sido iniciada por mí, durante el gobierno del presidente Ávila Camacho. Y no dejó de parecerme un signo de cortesía el hecho de que constara ese dato en la placa, en cuya inscripción alternaban los nombres de los dos jefes de Estado y de los secretarios de Educación: los que habían comenzado la obra y los que habían logrado llevarla a término. (Torres. 2017, p. 547).

Más entrada la mañana de ese miércoles, se recorrieron las instalaciones de un edificio que, según la SEP de ese momento, daría cabida a 5 900 estudiantes normalistas distribuidos en seis edificios que comprendían 126 aulas; además de las primarias anexas que albergarían dos mil alumnos de educación primaria. Dichas insta-

⁶ Para revisar el contexto histórico y artístico del mural Alegoría Nacional, sugerimos la revisión de “Cúmulo de Horizontes” de Óscar Cortés Jiménez (DGENAM, 2012).

laciones se distribuían en un terreno de 119 mil m². La comitiva de inspección tuvo la oportunidad de charlar con José Clemente Orozco que, junto con un grupo de sus discípulos, bosquejaba el mural Alegoría Nacional, magna obra de 380 m². Dice Torres Bodet:

Contemplamos el teatro al aire libre y saludamos a José Clemente Orozco (...) nos explicó sus proyectos. Y me permití sugerirle que, cuando menos, expusiera sus croquis, a fin de que los delegados pudieran apreciarlos debidamente. (Torres. 2017, p. 547).



Crónica gráfica del periódico *El Universal*.

LA CONFERENCIA DE EDUCACIÓN FUNDAMENTAL EN LA ENM

Del 3 al 6 de noviembre de 1947, en las instalaciones de la ENM, se llevó a cabo la “Segunda Conferencia Regional sobre Educación Fundamental” (SCREF). Cabe aclarar que, a pesar de que las instalaciones no habían sido inauguradas, ya se contaba con salones listos para esta acción preparatoria de la Segunda Conferencia de la UNESCO. Además, los estudiantes normalistas realizaban sus actividades escolares desde el 1 de junio.

La SCREF se realizó en el salón del tercer piso del Departamento de Señoritas (hoy sala Ana María Berlanga) y contó con delegados regionales de occidente de los siguientes países: Bolivia, Filipinas, India, El Salvador, Haití, Estados Unidos, Ecuador, Colombia, Canadá, Costa Rica, Australia, Brasil, Francia y Honduras.

Durante las sesiones de trabajo se eligió como presidente al delegado por México Francisco Larroyo, docente de la ENM y conocedor de la historia de la pedagogía. En su discurso inaugural, Larroyo consideró que México había pasado por tres etapas en la historia de la pedagogía: 1) Sin orientación, 2) Organización liberal con José María Luis Mora en el siglo XIX y 3) La formación de las Escuelas Normales. En este último punto, Larroyo resaltó la labor de las Escuelas Normales Rurales, así como la importancia de las casas del pueblo.

La SCREF tuvo como antecedente la reunión realizada en China del 12 al 23 de septiembre de 1947. El propósito central de estas

conferencias fue realizar un diagnóstico sobre el estado actual de la educación fundamental (primaria) en el mundo a partir de la guerra reciente, así como el impacto del analfabetismo. En la segunda reunión, realizada en México, se valoró el modelo de educación rural y la posibilidad de trasladar la experiencia a otros lugares del mundo a partir de las misiones culturales. También se consideró realizar un proyecto de pilotaje de escuelas universales que pudieran generar un “ciudadano tipo”.

México presentó, en voz de Francisco Larroyo, una propuesta de escuela piloto que se desarrollaría en Nayarit. Esta escuela contaría con el apoyo financiero de la UNESCO y tendría los siguientes propósitos:

- 1) Proporcionar los elementos básicos de una nueva cultura.
- 2) Elevar las condiciones socioeconómicas de sus integrantes.
- 3) Mejorar la salubridad.
- 4) Preparar a un hombre para la paz y la solidaridad.
- 5) Contar con métodos de educación popular (enseñanza activa).⁷
- 6) Desarrollar métodos pedagógicos de diferenciación e individualización docente.
- 7) Formar maestros con valores para la paz.

Este proyecto piloto se estructuraría como una unidad pedagógica que contaría con un jardín de niños, una primaria con internado, una escuela secundaria de enseñanza agrícola y su propia escuela Normal. Ésta última se basaría en el Plan de formación de 1945 y haría hincapié en cuatro ejes:

- Filosófico (concepción del hombre y de la vida).
- Geográfico-histórico (conocimiento del territorio y su devenir).

⁷ Se consideraba como enseñanza activa a la propuesta generada por John Dewey en Estados Unidos durante la primera mitad del siglo xx.

- Técnico-pedagógico (didáctico).
- Psicológico (conocimiento psicossomático del estudiante).

A partir del debate generado en dichas conferencias de la SCREF, se concibió la idea de que sólo la cobertura de la “educación fundamental” podía ser un contrapeso a las atrocidades de la guerra. Realizar en las nuevas instalaciones de la ENM estas actividades, representaba simbólicamente asignar a este edificio la responsabilidad de generar un nuevo tipo de educación.

Aspecto de la Asamblea Regional de la Educación Básica



Trabajos en la hoy Sala Ana María Berlanga.
Archivo de la BENM.

EL DEVENIR DE LOS NORMALISMOS

Con la inauguración del nuevo edificio de la ENM se abre un renovado proceso para el normalismo. Se transita de una visión de formación que intenta satisfacer las necesidades de cobertura para la educación primaria y dar importancia a las comunidades rurales, a una formación única centrada en lo técnico. Esta transición es entendida a partir del contexto generado por las consecuencias de la guerra y su término, contexto en el que el Estado mexicano necesitaba apostar por la industrialización desde un carácter racional técnico y por un mercado abierto; por lo tanto, el edificio proyectado por Mario Pani no es tan sólo una obra arquitectónica, sino una interpretación de la educación.

El normalismo había surgido en 1886 como una necesidad regional de formación en el estado de Veracruz con Enrique Laubscher y Enrique Rébsamen. Su antecedente se remonta a unos años después de consumada la Guerra de Independencia en el siglo XIX, como tarea exclusiva de la compañía Lancasteriana. También aparecen esfuerzos regionales como la Escuela Normal de Enseñanza Mutua en Oaxaca (1824), la Escuela de la Constitución en Zacatecas (1825), la Escuela Normal Mixta de San Luis Potosí (1841) y el Instituto Normal del estado de Puebla (1880).

En 1887, durante la dictadura de Porfirio Díaz y su búsqueda de un proyecto nacional, se estableció la Escuela Normal para profesores encontrando su propio modelo de formación.

El inicio del movimiento armado de 1910 incorporó a muchos normalistas a la lucha y también desarticuló la formación de maestros.

Dadas las necesidades de la guerra se desatendió a las Normales, que ya para esos años contaba con 45 escuelas en todo el país.

Antes de finalizar la segunda década del naciente siglo xx, el gobierno carrancista consideró la necesidad de formar alumnos para la milicia y establecer con ello un gobierno militar, así, el normalismo se ve menospreciado e incluso despojado de su edificio creado exprofeso para su formación en la zona de Popotla y que fue ocupado por el Colegio Militar.

En 1924, con la unificación del normalismo en una sola sede y con la visión de Lauro Aguirre, se proyectó la idea de la ENM. Para los años treinta, el normalismo hizo suyo el proyecto cardenista basado en el socialismo y consecuentemente, la vinculación con las comunidades se convierte en una necesidad natural. Las Escuelas Normales rurales sustituyeron a las misiones culturales y los estudiantes participaron en amplias campañas de alfabetización.

A finales de los años veinte, el cooperativismo se convirtió en la forma de trabajo de los estudiantes normalistas. Es en este contexto que la defensa del comedor, el internado y las becas, por parte de los estudiantes, se convirtió en un hecho trascendental. En 1935 surgió la Federación de Estudiantes Campesinos de México, que tenía como una de sus tareas la de coordinar a las Escuelas Normales rurales desde una perspectiva política y organizativa.

Arribar al entendimiento del traslado de la Educación Normal al edificio de la ENM en 1947, no requiere tan sólo una revisión anecdótica, sino que es necesario considerar que se pasa de un tipo de normalismo a otro, y para ello resulta indispensable revisar los antecedentes y los hechos paralelos. Tal vez la definición del propio arquitecto Mario Pani (1960) clarifique la visión de esa construcción:

La campaña emprendida por el gobierno mexicano para la construcción de escuelas en todo el país requería la preparación de maestros en gran cantidad, de ahí la realización del importante edificio en donde se formarían: la Escuela Normal de Maestros [...] Se pedía que el edificio elevara

la autoestima de los egresados, porque entonces la figura del maestro de escuela primaria estaba poco valorada. El propio edificio debería cambiar la mentalidad del magistrado que ahí se educaría. (p.57)

NORMALISMO Y SOCIALISMO

El proceso de transición hacia el gobierno de Manuel Ávila Camacho, evidenció fuertes pugnas entre la “familia revolucionaria”. “Almazanistas”, “cardenistas” y “avilacamachistas” enfrentaron sus posturas y sus visiones de país. Para los primeros era necesario recuperar los “principios” de la revolución mexicana, mientras los segundos experimentaban una propuesta “socialista” fincada en el capitalismo, al mismo tiempo que los terceros pretendían establecer una política de unidad nacional con la disolución de la “lucha de clases”. El 7 de julio de 1940 se realizaron las elecciones presidenciales y, a partir de la acusación de fraude electoral hecha por Juan Andrew Almazán, las fuerzas “cardenistas” y “avilacamachistas” pactaron el proceso de transición.

Por otro lado, las nacientes organizaciones de derecha, con presencia del clero, manifestaban su oposición a la experiencia cardenista. Así, la Unión Nacional Sinarquista (creada en 1937) y el Partido Acción Nacional (fundado en 1939), buscaron desarticular el proyecto “socialista”. En el caso del sinarquismo, por sus reminiscencias de la Guerra Cristera y su enfrentamiento con las misiones culturales a finales de los años veinte, hacían obvia su oposición al Art. 3º Constitucional que caracterizaba a la enseñanza como socialista.

De manera paralela, el Partido Comunista (PC) surgido en 1919, entró en crisis. Unos años antes, durante el gobierno cardenista, se había convertido en un punto fundamental para la creación de

la Confederación de Trabajadores de México, por lo que la orientación ideológica, basada en la lucha de clases, sirvió para institucionalizar al sector obrero organizado. Para 1940, el PC expulsó a Hernán Laborde y a Valentín Campa, con lo que se inició un conflicto interno. En esos momentos, de la presencia antes fundamental del PC, se transita al clandestinaje.

La presencia de la “educación socialista” se había convertido en una ideología fundamental para las Escuelas Normales. Normalismo y socialismo eran vistos como procesos paralelos, pues bajo la idea del cooperativismo y la necesaria vinculación con los sectores más vulnerables, se hacía evidente que, al egresar, los normalistas se incorporarían al servicio educativo con una posibilidad de transformación de la sociedad. El normalismo rural fue el que tuvo mayor impacto en este sentido.

Las pugnas intergremiales de los diversos grupos magisteriales tuvieron efecto en 1941. El 1° de mayo de ese año se acusó a un grupo de estudiantes normalistas de Ayotzinapa,⁸ apoyados por sectores alineados con el Partido Comunista, de quemar una bandera nacional e izar un lábaro rojinegro. Para ese momento, los estudiantes de la Normal Raúl Isidro Burgos se encontraban en huelga demandando la destitución del director Carlos Pérez Guerrero. La prensa mexicana reventó el hecho, y generó una línea de opinión que acusaba a las políticas del cardenismo de enfrentar y dividir a la sociedad. El acontecimiento se complicó más cuando el Frente Revolucionario de Maestros de México (FRMM) hizo público que un hecho semejante en contra de la bandera se había realizado en la Normal de Tenerife. Los diversos grupos gremiales tomaron partido y se acusaron mutuamente. Puesto que el escándalo cobraba mayores dimensiones, el secretario de Educación Pública, Luis Sánchez

⁸ La Normal Raúl Isidro Burgos se fundó en 1926 durante la gestión de Moisés Sáenz al frente de la SEP. En su proyecto de origen se buscaba vincular el apoyo de los docentes a los sectores campesinos desfavorecidos

Pontón, nombrado por el presidente Ávila Camacho en diciembre de 1940, intervino. Los sectores anticomunistas acusaron al secretario de ser del grupo cardenista y argumentaron que su nombramiento obedecía a la continuidad de la educación socialista, por lo tanto, se aprovechó el escándalo para convertirlo en blanco de críticas.

La gestión del secretario Sánchez Pontón, se basó en tres principios que tenían como eje rector la educación socialista estipulada en el Art. 3º Constitucional:

- Aumentar los recursos para combatir al analfabetismo.
- Formar ciudadanos que, al incorporarse al campo laboral, contaran con los elementos técnicos acordes al desarrollo económico del país.
- Incrementar la cultura, la ciencia y el arte.

Los grupos religiosos vieron con buenos ojos la acción del gobernador de Guerrero, Carlos Carranco, al realizar un “acto de desagravio” a la bandera nacional en la ciudad de Chilpancingo. Mientras los reclamos anticomunistas continuaban a través de la prensa y de las organizaciones políticas y religiosas, Sánchez Pontón creó una comisión de investigación cuyas conclusiones señalaron que jamás existieron los actos en contra de la bandera. En un informe dirigido al presidente se aclara que el escándalo fue generado por la prensa y los grupos conservadores. Sin embargo, ya la oleada de rumores estaba echada a andar. Desde el Congreso de la Unión se atacó a Sánchez Pontón de defender a los comunistas; así que, para resolver el escándalo, se decidió despedir a siete docentes de la escuela Normal de Ayotzinapa y ocho estudiantes fueron encarcelados: Miguel Alonso, Estanislao Córdova, Daniel Ramos, Efrén Hernández, Modesto Álvarez, Rafael Añorve, Pablo Añorve y Ezequiel Pérez.

En la región del Bajío de nuestro país surgieron grupos que, cobijados en el sinarquismo, reclamaron, a través de la prensa, que

desapareciera la “educación socialista”. Este conflicto provocó la renuncia de Sánchez Pontón como secretario de Educación. Estos hechos abrieron la puerta para que se iniciara el proceso de unificar los Planes de Estudio de las Escuelas Normales rurales con las urbanas.

En esos momentos, los estudiantes normalistas de la ENM que se iban incorporando a la vida laboral después de egresar, buscaban gremialmente aglutinarse en organizaciones que ideológicamente empataran con su proceso de formación. De esta manera, muchos docentes se incorporaron al Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM), organización gremial cercana a la Confederación de Trabajadores de México que encabezaba Vicente Lombardo Toledano y que fue fundamental para la defensa del carácter socialista del Art. 3º Constitucional. Es necesario considerar que un amplio sector del magisterio nacional no había pasado por las Escuelas Normales, su incorporación al servicio sólo exigía tener como antecedente haber cursado algunos grados de educación primaria y estar agremiados en el FRMM.

Por su parte, en la ENM se manifestó el sentido ideológico de la formación a, través de su propio Plan de estudios vigente aprobado en 1935:

Un sólo camino es el apropiado para deducir un plan de estudios de la escuela: el que conduce en forma metódica a los fines específicos de la escuela en vigor, es decir, la socialista. (Plan de estudios para la Educación Normal, 1935).

La práctica intensiva fue el recurso para vincular a los normalistas con las comunidades rurales. Esta práctica se llevaba a cabo a partir del sexto año y durante dos semanas, de modo que los estudiantes normalistas acudían a diversas escuelas en contextos rurales. El encargado de la organización de dicho proceso, era el responsable del curso de Técnica de la Enseñanza. En esta visita,

los normalistas de la ENM (tanto maestros, como practicantes) deberían recabar informes sobre los principales problemas sociales y escolares de las zonas, así como ayudar a las comunidades. El trabajo realizado se organizaba en dos ámbitos: pedagógico y de colaboración para el desarrollo de la comunidad.

Eran años fundamentales para el cooperativismo en la ENM; fue así que se creó la Cooperativa de Alimentación, ofreciendo bajos costos a los estudiantes. Ismael Rodríguez Aragón (1971) lo describe:

... [Los estudiantes] *aprendieron prácticamente a administrar las sociedades de este tipo; investigaron precios y calidad en el mercado, descubrieron formas efectivas de control y aún se dispusieron a turnarse en la tarea de servir las mesas y hacer el aseo.* (p. 136)

LA LEY ORGÁNICA DE 1942

Con la renuncia de Sánchez Pontón como secretario de Educación, el presidente Ávila Camacho mandó un mensaje de claro apoyo a las fuerzas conservadoras y nombró como nuevo secretario a Octavio Véjar Vázquez. El 12 de septiembre de 1941 tomó posesión del despacho de la SEP con las siguientes encomiendas:

- Crear una ruta para modificar el Art. 3º Constitucional.
- Diluir los sectores socialistas que se encontraban organizados en diversos sectores educativos.
- Resolver el enfrentamiento entre los gremios magisteriales y coadyuvar a la creación de una sola organización.
- Permitir la incorporación al sector educativo de la iniciativa privada y los sectores religiosos.

Para cumplir con esta última encomienda, se creó la Comisión de la Iniciativa Privada. Muchas de estas acciones se iban resolviendo conforme las fuerzas políticas mostraban su fuerza.

A los pocos meses de iniciada la nueva gestión en la SEP, se publicó en el Diario Oficial del 23 de enero de 1942, la Ley Orgánica de Educación Reglamentaria del Art. 3º Constitucional. Dice al respecto Martha Curiel (1982):

En este documento se fijaba la pauta general de la política educativa que se pensaba adoptar: nacionalismo, unidad nacional, espiritualidad y cooperación con la iniciativa. (p. 451)

Con estas acciones se cede ante las presiones de una naciente burguesía nacional e industrial y de los sectores religiosos interesados en crear instituciones educativas privadas.

A partir del contexto de la Segunda Guerra Mundial se vislumbraba ya la participación de México atendiendo al necesario apoyo que buscaban los norteamericanos, pero, sobre todo, era indispensable el restablecimiento de las relaciones entre ambos países después del conflicto provocado por la nacionalización del petróleo en 1938. José Luis Ceceña (1970) comenta que:

Los Estados Unidos persiguieron esencialmente dos objetivos: 1) elevar al máximo el esfuerzo para ganar la guerra, con el costo menor posible para ellos, y 2) sentar las bases para asegurar la expansión comercial y financiera de las grandes empresas norteamericanas en la postguerra, y asumir el liderazgo del mundo occidental, pues se preveía que al término de las hostilidades en Europa y Oriente sólo quedarían como grandes potencias y en un franco enfrentamiento entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. (p. 123)

Era evidente que los cambios generados desde el gobierno veían muy clara la necesidad de alinearse con las políticas norteamericanas. Las relaciones comerciales de los Estados Unidos con Europa se encontraban suspendidas debido a la guerra, por esa razón, Estados Unidos consideró a México como una gran oportunidad para establecer el intercambio comercial que necesitaba para su desarrollo industrial. Por lo anterior, más del 80 por ciento de los productos que México importaba, era de origen norteamericano. Ante este panorama, todos aquellos mensajes que implicaran una alusión al socialismo, no contribuían a la relación necesaria con

los vecinos del norte, de modo que, en consonancia, el discurso educativo tendría que modificarse.

Las cicatrices históricas con los Estados Unidos, como las llamó Carlos Fuentes, tendrían que empezar a revisarse y para ello se inició todo un proceso cultural con el propósito de identificar al verdadero enemigo: el fascismo. En este periodo muchos españoles habían tomado el exilio como alternativa y llegaron a México como consecuencia de la Guerra Civil iniciada en 1936. Algunos de estos exiliados (o transterrados, mejor dicho) se incorporaron a las instituciones educativas para generar procesos de desarrollo intelectual muy importantes. En el caso de la ENM, destacan Emilia Elías de Ballesteros, que en breve se convertiría en jefa de clase de Ciencia de la Educación en el Departamento de Señoritas y Antonio Ballesteros Usano, que también sería jefe de clase en Psicología General y Psicotecnia Pedagógica, además de docente de Historia de la Educación del Departamento de Varones.⁹

⁹ El Colegio de Historia y su enseñanza de la BENM publicó una gran investigación al respecto.

LA MILITARIZACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE VARONES Y EL RESQUEBRAJAMIENTO DE LA COEDUCACIÓN EN LA ENM

En 1941, durante la gestión de Octavio Véjar Vázquez como secretario de Educación, la situación de la ENM sufrió un severo problema. Dadas las consecuencias de la huelga de los estudiantes normalistas en 1939 y los enfrentamientos con todo aquello que tuviera olor a socialismo, la ENM fue condicionada a seguir ciertas decisiones. En primer lugar, el director de la escuela, Ismael Rodríguez Aragón, renunció a la dirección a partir de la reforma del Estatuto Jurídico de los Trabajadores al Servicio del Estado que recategorizó a ese puesto como “de confianza”. Esta coyuntura sirvió para que las fuerzas conservadoras realizaran una campaña de desprestigio en contra del profesor Rodríguez. El secretario de Educación tomó la decisión de crear una comisión investigadora, pues a través de los medios impresos, los padres de los alumnos de la escuela acusaron al director de ser un líder comunista. El cuerpo docente de la escuela defendió a su director y envió un documento al presidente Ávila Camacho. La SEP creó entonces una comisión que se encargó de la escuela de manera provisional nombrando a Salvador Lima, Erasto Valle y Jorge Casahonda. El 1° de enero de 1942 es nombrado director de la escuela Salvador M. Lira.

Sobre el anterior suceso, Cuauhtémoc Morales (2005) dice:

Uno de los momentos más tristes en la vida de nuestro plantel se padece en ese año al ser desintegrada la Escuela Nacional de Maestros y desaparecer la coeducación. Se forman dos departamentos, el de señoritas que permanece en Santo Tomás y el de Varones, que es trasladado a Santa Catarina Azcapotzalco.¹⁰

Estando la Normal en el edificio de la extinta escuela Regional Campesina “Cándido Navarro” en Santa Catarina Azcapotzalco y dada la condición económica de los estudiantes normalistas, algunos de éstos adquirieron la categoría de alumnos internos.

En marzo, México declaró la guerra a los países del Eje después de que fueron hundidos los barcos petroleros *Potrero del Llano* y *Faja de Oro*, por lo que, como política de Estado, se militarizó al Departamento de Varones.

Salathiel Velázquez Salas (2012) refiere:

Otro elemento que contribuía a dar un aspecto especial a nuestro internado era el uniforme (el de uso común en el Ejército). Se componía de pantalón y camisa de color caqui, color del polvo del camino, matizado de un verde seco o, en algunas dotaciones que se distribuyeron, de color verde olivo, gorra cuartelera (como los que se ven en los grabados de los Niños Héroes, pero sin borlas) y corbata, del mismo material de los ya mencionados; medias botas de color negro, lo mismo que un ancho cinturón el cual en la hebilla de bronce tenía en relieve y enlazadas las siglas SEP. (p. 128)

En esa coyuntura, los estudiantes internos iniciaron una huelga de más de tres meses tomando como bandera su regreso al edificio de Santo Tomás y criticando severamente la ruptura de la coeducación. Este último argumento era importante pues el hecho de que los “varones” y “señoritas” compartieran espacios, había sido un logro de Lauro Aguirre en 1925. La coeducación a mediados de los

¹⁰ Tomado de la Relación de directores y edificios de la BENM, s/p.

años veinte era considerada una medida de avanzada y congruente con los “métodos modernos”. Carlos Hernández Vázquez en el Anuario de la ENM en 1933, considera que:

La coeducación ha sufrido como todos los sistemas educativos una transformación de doctrina. Su implantación obedece, sobre todo en nuestro país, a una cuestión económica esencialmente más que a una cuestión de principios. (p. 38)

Los principales críticos de la coeducación lograron imponer e imprimir sus puntos de vista en las decisiones de la SEP. Consideraban que existían diferencias biológicas entre el hombre y la mujer, que éstas abarcaban también los ámbitos psicológicos e intelectuales. Desde luego que la posición conservadora ponía énfasis en los aspectos morales y sexuales, añadiendo que existía una “relajación social”. Finalmente, argumentaban que la mujer podía desempeñar socialmente un papel diferente al del hombre y, por lo tanto, para efectos de ser educador, ese aspecto resultaba fundamental. Buscando una argumentación científica, los conservadores se basaron en los postulados del psicólogo francés del siglo XIX Gabriel Compayré que afirmaba que la coeducación entre los 12 y los 18 años conducía a resultados lamentables, pues “afeminaba” a los hombres y daba aire “hombruno” a las mujeres, desviando los fines de la vida. Las fuerzas conservadoras que se oponían a la educación socialista obtenían un triunfo, pues consideraban a los normalistas como promotores del socialismo.

Con la separación de los Departamentos de Varones y de Señoritas, la Educación Normal urbana mostraba dos claras ideas. Por un lado, la formación del género masculino más ligado a sectores populares con fundamentos de perspectiva social y de cooperativismo, dado el origen marginal de muchos de los estudiantes. Su lucha por hacer valer el derecho a las becas, a los dormitorios y al comedor, evidenciaba pues, su carácter de lucha social. Este sector

de estudiantes mantuvo, durante los años treinta, un vínculo de apoyo con la Universidad Popular, pues se aprovechaban las primeras horas del día para que los estudiantes normalistas apoyaran alfabetizando a los obreros que así lo requirieran, utilizando las instalaciones del edificio de Santo Tomás.

Mientras tanto, el sector femenino se encontraba más ligado a sectores medios conservadores cuyas familias veían en los futuros maestros varones, a los promotores de las “ideas exóticas” del comunismo. Paralelamente consideraban que las mujeres eran más adecuadas para ser formadas como maestras, pues las tareas concernientes a la docencia estaban más relacionadas con ideas “maternales”, de cuidado y de “buena formación moral”.

El Departamento de Varones permaneció en Santa Catarina de 1942 a 1945 con severos problemas, pues la lucha de los normalistas por un internado, becas mejor remuneradas, e incluso un comedor, era permanente. Dice Cuauhtémoc Morales (2012):

Los varones inician una vida errante, pues en 1945, son trasladados al edificio del Salesiano, muy cerca de Popotla, desapareciendo el sistema de internado. Aunque los alumnos organizaron unos dormitorios en la parte baja de la iglesia de María Auxiliadora, que se estaba construyendo. (p.174)

La lucha de los normalistas en Santa Catarina la enfrentó como director Juan B. Salazar, guerrerense que había egresado en 1915 de la Escuela Normal para Profesores y que, textos suyos, como “*Bases de la escuela socialista*” y “*Gabino Barreda, reformador*”, fueron leídos por los alumnos de la ENM durante su gestión, la cual terminó en 1943 cuando los conflictos lo obligaron a renunciar para ser reemplazado por el médico oaxaqueño Efrén Núñez Mata. Así describe este hecho Jaime Torres Bodet:

Los normalistas de Santa Catarina agradecieron el nombramiento del maestro que les mandé como director. Hombre afable y equitativo, el pro-

fesor Efrén Núñez Mata supo guiarlos con entusiasmo y, cuando fue indispensable, contenerlos con rigidez. (Torres. 2017, p. 275).

A Núñez Mata le correspondió el traslado de los alumnos al Colegio Salesiano e intentar resolver las carencias de los estudiantes quienes, por la necesidad de tener dormitorios, ocuparon un espacio en la iglesia de María Auxiliadora; por esta razón fueron conocidos como “los cueveros”.



Colegio Salesiano, sede del Departamento de Varones. Archivo de la BENM.

Durante los años de militarización, parecía que la formación de maestros mezclada con la formación militar, podía arrancar del pensamiento de los estudiantes, de una vez por todas, la perspectiva socialista.

Es justo recordar que en ese tiempo se propiciaba la transición de una ciudad de México rural a una más urbana, industrializada. Con estos cambios, muchos sectores sociales se trasladaron a la capital en busca de mejores condiciones de vida. En el caso de los sectores marginados, muchos dejaron el campo en busca de trabajos mejor remunerados en la ciudad. También los sectores medios y altos se trasladaron al centro del país, huyendo del “atraso” y en

busca de una vida más cosmopolita. Algunas de las características de este fenómeno social de los años cuarenta, se evidencian en la novela de José Emilio Pacheco, “*Las batallas en el desierto*”.

A

En septiembre de 1939 los estudiantes normalistas de la ENM iniciaron un movimiento de huelga debido a que no se había realizado el pago del subsidio de la Cooperativa de Alimentación y Vivienda, espacio fundamental para los estudiantes que migraban hacia la Ciudad de México para realizar sus estudios. El otro problema era que tampoco se había realizado el pago de becas. En asamblea, el 18 de septiembre, la Sociedad Estudiantil Socialista propone un Comité de Huelga, el cual redactó un pliego petitorio que entregaron al secretario de Educación, Gonzalo Vázquez Vela. Las demandas eran: pago de becas y aumento de las mismas, de 45 a 60 pesos; dotación de cuatro máquinas de escribir, aumento racional al presupuesto de la escuela, dotación de tres autobuses para la práctica intensa, construcción de la Casa del Estudiante Normalista, edificación de un auditorio y pago de becas para post graduados. El 29 de septiembre, los normalistas realizaron un mitin frente al edificio de la SEP contando con el apoyo de estudiantes de preparatorias, del Instituto Politécnico Nacional y de una secundaria de Coyoacán; también se agregaron organizaciones populares y obreras. Debido a circunstancias políticas, el secretario de educación, un subsecretario y el oficial mayor, asistieron a las instalaciones de Santo Tomás. Dentro de la escuela se firmaron los siguientes acuerdos: pago de becas y aumento a cincuenta pesos, dotación de dos máquinas de escribir, una vajilla de aluminio para la Cooperativa de Alimentación y Alojamiento, así como el cambio de piso del local, pintura para las paredes y mano de obra para mantenimiento. La huelga se levantó el 7 de octubre.

En abril de 1940 la Sociedad Estudiantil Socialista intentó realizar otra huelga; sin embargo, no se llevó a cabo porque la SEP, a punto de finalizar el gobierno de Cárdenas, asignó mayor dinero para la ENM. El Anuario de esos años informó que se dotó a la escuela con 53 mil pesos. A partir de la propuesta de la Sociedad de Alumnos, el director Ismael Rodríguez Aragón hizo la siguiente distribución de los recursos: 9784 pesos para pagos a los docentes, 42716 pesos para instrumentos, aparatos y máquinas, así como quinientos pesos para gastos menores. Con el dinero asignado al segundo rubro, se compraron máquinas para los talleres, especialmente se adquirió una prensa mecánica y un linotipo para la imprenta. Con estas máquinas se pudo echar a andar la Editorial Normalista. También se implementó el Laboratorio de Psicopedagogía con material importado de Estados Unidos.

LA GESTIÓN DE JAIME TORRES BODET Y EL NACIMIENTO DEL SNTE

En diciembre de 1943, el presidente Ávila Camacho designó como secretario de Educación a Jaime Torres Bodet. Después de las acusaciones contra sus antecesores, uno por estar ligado al cardenismo y el otro por estar colocado en el sector antagonista al cardenismo, Jaime Torres Bodet se planteó cuatro grandes propósitos:

- 1) Crear un organismo que coordinara la construcción de edificios escolares y con ello atender la demanda escolar.
- 2) Iniciar una campaña de alfabetización basada en los principios vasconcelistas.
- 3) Implementar nuevos planes y programas de estudio para todos los niveles educativos.
- 4) Crear un centro de capacitación para el magisterio que permitiera titular a un amplísimo sector de los maestros.

Estos cuatro propósitos cruzaron necesariamente a la Educación Normal. En el primer caso, se proyectó la construcción del edificio de la ENM. Con referencia al segundo, se incorporó a un amplio sector normalista a la campaña de alfabetización. En el tercero, se buscó emparar el plan y programas de educación primaria con el plan de estudios para las Escuelas Normales (1945); y con el cuarto, se abrió la oportunidad de la titulación de los maestros en servicio como una opción paralela a las escuelas normales.

Torres Bodet tomó posesión como secretario el 24 de diciembre de 1943, justo en el momento en que, con la iniciativa gubernamental, se reunieron los maestros en el Palacio de Bellas Artes para unificar sus posturas y crear así el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Al respecto, dice Gerardo Peláez (2000):

El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (...) a pesar de no ser independiente del Estado, era un auténtico frente único de los servidores de la Secretaría de Educación Pública, en él confluían, entre otras tendencias, la lombardista, la comunista y aquéllas que estaban vinculadas a la SEP, a la Confederación Nacional Campesina y a otras actividades oficiales. (p. 43)

Como primer secretario general del SNTE fue nombrado Luis Chávez Orozco, un defensor a ultranza de la educación socialista y que, además, en 1933 había sido docente de Historia Moderna en la ENM. Desde ese puesto, Chávez Orozco asumió que el normalismo y el socialismo compartían principios. La gestión del primer secretario General del SNTE duró hasta 1945 con severas pugnas internas. Tres grandes sectores se evidenciaban al interior del sindicato:

- 1) El sector socialista, ligado al PC, con Luis Chávez Orozco y Luis Álvarez Barret.
- 2) El antisocialista, con José Cerón.
- 3) El cetemista con Joaquín Guerra, con el apoyo de Fidel Velázquez.

A

Durante el gobierno de Venustiano Carranza, un amplio sector de maestros del Distrito Federal inició una huelga reclamando el pago de salarios atrasados y la recontractación de maestros despedidos en la coyuntura

del movimiento armado de 1910. Muchos de los estudiantes normalistas vislumbraron la oportunidad de ser tomados en cuenta, al reclamar demandas propias y apoyar al magisterio de la capital. El director de la ENM, Anastasio Gaona Durán, no permitió que los estudiantes normalistas que venían de otros estados de la República entraran a su escuela ubicada en ese tiempo, en el exconvento de la Encarnación (hoy SEP). De este modo, muchos de estos jóvenes se quedaron sin un lugar que los alojara. Los normalistas se trasladaron, entonces, a la Alameda y pernoctaron ahí. Muchos de los maestros de primaria en huelga se llevaron a sus hogares a algunos de los muchachos. En la Alameda, el 23 de mayo de 1919 (fecha que las generaciones posteriores reconocieron como el día del normalista), los estudiantes redactaron su plan. Luis Álvarez Barret fue estudiante de la Escuela Normal para Maestros (ahora BENM) en 1919.

Dice el maestro Amado González Dávila (1971):

El Plan de la Alameda contenía los siguientes puntos:

- 1) Respaldo absoluto a la huelga de los maestros del Distrito Federal.
- 2) *Pugnar por la dignificación del estudiante normalista.*
- 3) *Luchar por el cambio inmediato del C. Director de la Escuela Normal de México.*
- 4) *Participación de los alumnos en el Consejo directivo de la Escuela.*
- 5) *Participación de los alumnos en el estudio de los problemas sociales que afectaron al país con motivo de su última Revolución.* (p. 25)

Finalmente, el gobierno carrancista resolvió favorablemente las demandas de los docentes del Distrito Federal. Los normalistas fueron visualizados por el gobierno y recibieron apoyo económico para su internado; sin embargo, el director Gaona pactó con las autoridades educativas, la expulsión de Álvarez Barret. El estudiante regresó a su tierra natal, Campeche, y ahí terminó sus estudios en la Normal de Hecelcha-

cán. Durante el gobierno cardenista regresó a la Escuela Nacional de Maestros y se inscribió a un curso para inspectores, al mismo tiempo estudió Letras en la Universidad Nacional. Durante esos años se afilió a las visiones socialistas. Así, en 1935 fue nombrado jefe de la Sección de Escuelas Normales del Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural. Su participación fue importante para crear la Escuela Normal Oral.

En 1945, el Gobierno Federal tenía considerada la eliminación del término “socialista” del Art. 3º Constitucional, era evidente que, para lograrlo, necesitaba el apoyo del SNTE. Con la designación de Miguel Alemán Valdés como candidato presidencial del naciente Partido Revolucionario Institucional (PRI), la corriente que encabezaba Vicente Lombardo Toledano (que ya había considerado que el SNTE se aliara a la candidatura de Alemán con el argumento de que era el primer obrero de México) obligó a la renuncia de Chávez Orozco como líder del SNTE e incorporó al lombardista Gaudencio Peraza Esquilano, afín a las corrientes lombardistas, como su sustituto. Con este hecho, se cerraba la pinza para validar el cambio en el Art. 3º Constitucional.

EL PLAN DE ESTUDIOS 1945 DE LAS ESCUELAS NORMALES

Producto de los dos Congresos Nacionales de Educación Normal, el primero en Saltillo, Coahuila (del 23 al 30 abril de 1944) y el segundo en Monterrey, Nuevo León (del 30 de noviembre al 7 de diciembre de 1945), se decidió crear un nuevo Plan de Estudios para la Educación Normal a partir de la consideración de los siguientes elementos:

- Modificar del Art. 3º Constitucional.
- Reformar los Programas Educativos de la Educación Primaria de 1944.
- Unificación de las escuelas urbanas con las rurales.
- Fomentar la política de las escuelas de la Unidad Nacional.

En el primer Congreso se revisó la consideración del cambio a los planes de estudio de la Educación Normal, y se contó con la asistencia del secretario de Educación Jaime Torres Bodet. Ahí se argumentó que era necesario ampliar la capacidad de inscripción en este nivel y se planteó, por primera vez, la construcción de un nuevo edificio para la ENM. Durante esos debates se manifestó una preocupación: la formación de los maestros debería pasar por el antecedente del bachillerato. El propio Torres Bodet dice en sus memorias:

En seguida reconocí que —mientras la capacidad financiera del Estado no permitiese pagar sueldos mejores a los miembros del magisterio— la imposición del bachillerato como elemental requisito para ingresar en las aulas de las normales disminuiría sensiblemente el número de aspirantes al título de maestro. (Torres. 2017, p. 259)

Producto del Congreso en Monterrey, se planteó un nuevo Plan de Estudios para las Normales que eliminaba el de 1936. Este nuevo Plan estableció que la formación de los maestros debería considerar:

- 1) Dominio de la lengua materna y conocimiento de la literatura.
- 2) Contar con aptitud para hablar y traducir mínimamente en una lengua extranjera.
- 3) Conocer la estructura y aplicación de las matemáticas.
- 4) Poseer una concepción científica de la naturaleza y de la sociedad humana a partir de la comprensión de principios científicos.
- 5) Comprender los valores de la cultura por medio de una visión “coherente” de la Historia Universal.
- 6) Conocer la historia política, social, económica y cultural de México por medio de su historia y su geografía.
- 7) Conocer las disciplinas “estrictamente profesionales” como la historia de la educación en México y en el mundo; así como de la pedagogía, además de las ciencias “directamente conectadas con su profesión” como la psicología infantil, la sociología y la filosofía.
- 8) “Adiestrarse” en la práctica profesional.
- 9) Poseer habilidades manuales que se apliquen en la vida escolar.
- 10) Tener gusto estético para “juzgar” la literatura, el arte, la música y el teatro.

Dentro de los debates de los Congresos, se consideró a los maestros como los “primeros técnicos” a los que debería cuidarse,

porque no existía otra labor que ejerciera la “verdad” y una labor “emancipadora”. Desaparecía esa visión construida durante el periodo de la educación socialista que veía al maestro como integrante de una comunidad, y que dentro de su labor cumplía una función de cambio. El concepto de “técnicos” se ajustaba al contexto que veía en la sociedad industrial una posibilidad de cambio. Dice Alberto Arnaut (1999) al respecto

A partir de los años cuarenta se reorienta la política social del régimen y, junto con ella, la sociedad mexicana se transforma de forma acelerada en una sociedad predominantemente urbana (...) De este modo, los maestros rurales, de ser los primeros y casi únicos agentes federales en las regiones más aisladas del país comenzaron a encontrarse con una gran red de agentes federales y locales, políticos y administrativos, con los que tuvieron que compartir sus tareas extraescolares (sociales y políticas). (p.95).

En los Congresos de las Normales, promovidos por Jaime Torres Bodet, se consideró al docente como un técnico, en contraste con los años del cardenismo socialista en los que se le otorgó al maestro un papel eminentemente social; esta última mirada era congruente con la formación que se brindaba en las escuelas Normales (Plan 1936). En la práctica, muchos maestros egresados de las Normales cardenistas insistieron en crear grupos que enfrentaran las posturas conservadoras de la iglesia. Su labor rebasó la tarea exclusiva de enseñar a leer, escribir y contar puesto que su papel central se desarrollaba en la defensa de las comunidades y en promover las reformas sociales cardenistas basadas en el socialismo.

El Plan de Estudios surgido de estas reuniones hizo énfasis en que la Educación Normal tenía como antecedente la secundaria, por lo tanto, se consideró la importancia de que las escuelas secundarias para varones y para señoritas formaran parte de la Ciudad Normalista que se estaba constituyendo también con la construcción del nuevo edificio de la ENM en Santo Tomás.

*Plan de estudios para Secundaria,
como antecedente de la Profesional (1945):*

<i>Primer año</i>	<i>Segundo año</i>	<i>Tercer año</i>
Matemáticas	Matemáticas	Matemáticas
Ciencias biológicas	Física y química	Física y química
Geografía	Ciencias biológicas	Ciencias biológicas
Historia universal	Geografía	Geografía
Lengua y literatura castellana	Historia universal	Historia de México
Lengua extranjera	Historia de México	Lengua y literatura castellana
Educación cívica (moral, económica y social)	Lengua y literatura castellana	Lengua extranjera
Educación musical	Lengua extranjera	Educación cívica (moral, económica y social)
Dibujo	Educación cívica (moral, económica y social)	Educación musical
Talleres*	Educación musical	Modelado
Educación física y premilitar	Dibujo constructivo	Talleres*
	Talleres*	Educación física y premilitar
	Educación física y premilitar	Optativas**

* Economía doméstica para las señoritas

** Con taller o sin taller

El Plan de Estudios para la Profesional (1945)

<i>Primer Año (o cuarto)</i>	<i>Segundo Año (o quinto)</i>	<i>Tercer Año (o sexto)</i>
Ciencia de la educación	Ciencia de la educación	Ciencia de la educación
Técnica de la enseñanza	Historia de la educación general	
Biología	Psicología	Historia de la educación en México
Psicología general	Higiene escolar	Técnica de la enseñanza
Economía política	Sociología con seminario de investigación	Psicotécnica pedagógica
Nociones de mineralogía y geología	Cosmografía	Organización escolar y administración de escuelas
Etimologías españolas, griega, latina e indígena	Ética	Historia del arte y nociones de estética
Literatura universal	Educación musical	Educación musical
Lógica	Dibujo y artes plásticas	Dibujo y artes plásticas
Escritura	Educación física y premilitar	Danza y teatro
Educación musical		Educación física y premilitar
Dibujo y artes plásticas		
Educación física y premilitar		
Talleres	Talleres	Talleres
		Opcionales***

***Etimologías indígenas, Técnica de la enseñanza del dibujo, Música, Educación de adultos, Elementos de psicología para “anormales”, Estadística escolar y/o Biología

El Plan de Estudios 1945 para la Educación Normal también pretendió ser congruente con el Plan y Programas de Estudio para las escuelas primarias de 1944. Puesto que los estudiantes normalistas realizaban prácticas educativas, era necesario que conocieran las características de este Plan, el cual estaba conformado por dos tipos de materias:

- a) Las instrumentales (básicas: lenguaje, aritmética y geometría, dibujos, trabajos manuales, música y canto además de educación física).
- b) Las informativas (ciencias naturales, ciencias culturales y sociales).

Las prácticas escolares de los estudiantes normalistas se encontraban incluidas en la materia llamada *Técnica de la Enseñanza*. Este curso consideraba los aspectos doctrinarios (teóricos) y prácticos. Cada curso comprendía seis horas a la semana en las que se abordaban, como su nombre lo dice, los aspectos doctrinarios de la práctica escolar y sus resultados.

El primer curso de *Técnica de la Enseñanza*, ubicado en el primer año de la Profesional, buscaba congruencia, tanto con el conocimiento de las unidades de trabajo escolar como con el aprendizaje y “técnicas” de las materias instrumentales de educación primaria. El segundo curso incluía a las materias informativas y el último comprendía el estudio de la “lecto-escritura” para los dos primeros grados de educación primaria, así como su relación con las materias instrumentales e informativas.

En congruencia con la campaña de alfabetización iniciada en agosto de 1944, el tercer curso de *Técnica de la Enseñanza* abordaba tanto el estudio de las cartillas que repartía la SEP, como la propuesta onomatopéyica del método de Gregorio Torres Quintero creado en 1904, aunque también se estudiaba la propuesta de Rafael Ramírez elaborada en 1928 y que era opositora al plantea-

miento de Torres Quintero. En su propuesta, Ramírez consideraba tomar en cuenta el contexto de los niños, al que él llamaba significación.

En ese entonces, los libros aprobados por la SEP para que los niños trabajaran en primer grado eran:

<i>Nombre del libro</i>	<i>Autor (a)</i>
Leo y Escribo	Carlota del Bosque
Mi Patria	Daniel Delgadillo
Camarada	Rosaura Lechuga
Rosita y Juanito	Carmen Norma
Un sueño	Estela Soni y Cía
Alma campesina	Efrén Núñez Mata

Algunos de estos materiales eran trabajados por los estudiantes de la ENM en sus prácticas escolares, especialmente *Alma Campesina* y *Mi Patria*, así como *Leo y Escribo*.

Los objetivos generales del curso de *Técnica de la Enseñanza*¹¹ eran los siguientes:

- 1) Capacitar a los normalistas para aplicar a la enseñanza los conocimientos científicos adquiridos durante el transcurso de la preparación académica y profesional.
- 2) Capacitar para dirigir el aprendizaje de la escuela primaria.
- 3) Enseñar a seleccionar, construir y manejar el material didáctico que requiere el aprendizaje.
- 4) Dar significado a la función asignada por la escuela actual a los practicantes y maestros como orientadores, guías y encauzadores de las actividades infantiles en la escuela primaria.

¹¹ Tomado del Anuario de 1947, s/p.

- 5) Despertar y encauzar actitudes adecuadas hacia la profesión.
- 6) Atender a la integración individual y social de los normalistas para que, como miembros del grupo humano al que pertenecen, puedan colaborar al mejoramiento de dicha integración.

LAS CONFERENCIAS ECONÓMICAS, PEDAGÓGICAS Y POLÍTICAS DEL SNTE

El recién creado Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), ya sin Luis Chávez Orozco como secretario general, realizó entre el 23 de noviembre y el 3 de diciembre de 1945, en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, un grupo de Conferencias en las que se discutieron las diversas problemáticas de todos los niveles educativos.

La mesa correspondiente a la Educación Normal se llamó: “*Problemas técnicos de las instituciones de educación superior y especial*” y los ponentes fueron Guadalupe Ceniceros de Zavaleta, en su calidad de docente de la asignatura de Técnica de la Enseñanza del Departamento de Señoritas de la ENM; Efrén Núñez Mata, director del Departamento de Varones (con sede en el Colegio Salesiano) de la ENM; Roberto Solís Quiroga, director de la Escuela Normal de Especialización (recién fundada en 1943); el psicólogo José Peinado Altable. Las tareas de esta mesa fueron coordinadas por Celerino Cano, profesor normalista que había encabezado el movimiento armado durante los inicios de 1910 en Puebla, además de ser maestro de Vicente Lombardo Toledano y de Manuel Ávila Camacho.

En estas conferencias se tenía claro que las Escuelas Normales Rurales se diferenciaban de las Urbanas. Para estas últimas se consideraron tres ejes de discusión:

- La selección de alumnos.

- La promoción de los docentes de las escuelas Normales.
- El bachillerato como antecedente.

Como producto de la discusión, la mesa correspondiente a las Normales urbanas propuso, para el punto de la selección de los alumnos, que:

- 1) cada escuela Normal formara una comisión para establecer los criterios de selección de los estudiantes normalistas;
- 2) esta comisión estuviera integrada por un docente de la Normal, un médico, un “especialista en mediciones mentales”, un especialista en orientación profesional y una trabajadora social;
- 3) el único interés sería el “educativo”, de acuerdo con las necesidades del país, por lo tanto, se propuso a la sep, al snte y a los gobiernos de los estados no interponer recomendaciones a la comisión.

Para la promoción de los docentes de las Normales, las propuestas fueron:

- 1) Todo docente de estas instituciones debería poseer un título como profesor en educación, dos años de experiencia prestando servicios en escuelas oficiales o incorporadas, contar con un título de “profesor especializado” expedido por el Instituto de Preparación para Maestros de Segunda Enseñanza (actualmente extinto) o en la Normal Superior.
- 2) Podían ser considerados catedráticos de las escuelas Normales los profesores de Educación Primaria que hubieran demostrado “inclinación de algún libro” [sic], escrito algún artículo o libro acerca de su materia, o bien, sustentar conferencias.

De acuerdo con estas propuestas, se argumentó que los docentes de las Normales requerían para su “(...) *función formadora: una*

cultura que incluyera bibliotecas, hemerotecas, discotecas, instrumentos musicales, campos deportivos, estadios, laboratorios para ciencias. Además, para su formación específica, de laboratorios de pedagogía.¹² (Memoria de las Conferencias económico pedagógicas y políticas del SNTE, 1945, p.108).

Para el bachillerato se consideró que:

- 1) Era necesario que este nivel fuera antecedente de “*todas las ramas de la Educación Normal*”.
- 2) Estos estudios durarían dos años y se llamaría “Bachillerato en Educación” y contaría con un presupuesto para asignar sueldos diferenciales a quienes aspiraran integrarse al magisterio.

Como acuerdo fundamental se definió que “*El magisterio es una profesión de Estado y con apoyo en el mandato constitucional y en las disposiciones de la Ley Orgánica de Educación se pide al Estado que no delegue en personas o instituciones particulares la función de preparar a los maestros que requiere el país*”. (p.108)

De esas conferencias se desprendió que las escuelas Normales rurales deberían generar “auténticos campesinos” y aportar elementos mínimos para su desarrollo. Así mismo, por vez primera apareció la importancia de la Escuela Normal de Especialización, considerando que a ésta podrían acudir los alumnos normalistas con más altos promedios.

Estas conferencias permitieron que el secretario de Educación, Jaime Torres Bodet, valorara la importancia de implementar el bachillerato como antecedente. Incluso el mismo SNTE hizo suya la propuesta y trató de impulsarla como una demanda de profesionalización del magisterio.

¹² Tomado de la Relación de directores y edificios de la BENM, s/p.

El Congreso de Educación Normal de Saltillo había generado esta propuesta. Al final, el propio secretario, Jaime Torres Bodet consideró que:

(...) mientras la capacidad financiera del Estado no permitiese pagar mejores sueldos a los miembros del magisterio — la imposición del bachillerato como elemental requisito para ingresar en las aulas de las normales disminuiría sensiblemente el número de aspirantes al título de maestro (Torres. 2017, p. 259).

Es necesario señalar que, en diciembre de 1944, se había publicado el decreto que creó el Instituto de Capacitación del Magisterio, el cual tenía como prioridad titular a los maestros, por lo tanto, la idea del bachillerato como antecedente quedó suspendida.

Como producto de los Congresos de Educación Normal y de las Conferencias económicas, pedagógicas y políticas del SNTE se establecieron dos vías fundamentales para apoyar al normalismo que se formaría en la ENM:

Afianzar el Plan 1945 con la consideración de un maestro técnico.

Contar con un nuevo edificio que permitiera aglutinar a las diversas instancias normalistas, exceptuando a la Escuela Normal Superior y de Especialización que contarían con sus propias instalaciones.

EL INSTITUTO FEDERAL DE CAPACITACIÓN DEL MAGISTERIO (IFCM)

De acuerdo con los datos de la SEP, en 1945 había 18 mil maestros en servicio para la Federación; la mitad tenían tan sólo estudios de primaria, tres mil eran egresados de las escuelas Normales rurales y dos mil, de las escuelas Normales urbanas. La gran mayoría de los maestros no estaban titulados. Como ya se mencionó, el gobierno de Ávila Camacho, con la dirigencia de Jaime Torres Bodet, decidió apostar por la creación de una “gran Normal” que titulara a los maestros en servicio.

El funcionamiento del IFCM buscaba la “capacitación” en dos modalidades: la escuela Normal por correspondencia y la escuela Normal oral. En el primer caso, los maestros recibían información y actualización en sus lugares de origen. Durante el periodo vacacional podían trasladarse a la Normal oral tanto para complementar su enseñanza como para presentar exámenes. Los cursos fueron elaborados por 134 especialistas que contrató la SEP y los maestros recibieron 172 lecciones que comprendían las materias de Matemáticas, Ciencias Biológicas, Historia, Geografía, Civismo, Lengua y Literatura. Con la creación del IFCM se pretendía que los cursos impartidos tuvieran congruencia con el Plan 1945 que se cursaba en la ENM.

Conforme iban aprobando, los maestros recibían un aumento mínimo en su salario, de acuerdo con la ley correspondiente. El artículo 4 del ordenamiento señalaba que los maestros federales en servicio no titulados, se veían en la obligación de inscribirse al

IFCM, sin embargo, se exceptuaba a los docentes de más de cuarenta años de edad y que tuvieran una antigüedad de diez años de trabajo.

Puesto que se atendió a un alto número de maestros, el propio secretario Torres Bodet llamó a esta modalidad como “la Normal más grande del mundo”. La experiencia generó una amplia movilidad de maestros.

La ENM, ya con su edificio nuevo en Santo Tomás, contó con una oficina de Normal oral que funcionaba durante el periodo vacacional. El primer director del IFCM fue el normalista Enrique Aguilar, quien se había caracterizado por su participación en las Misiones Culturales, pero, sobre todo, por su acercamiento con las Normales rurales en Michoacán.

LA DIRECCIÓN GENERAL DE ENSEÑANZA NORMAL

A finales del gobierno de Lázaro Cárdenas se realizó la Conferencia Nacional de Educación del 11 al 17 de diciembre de 1939, actividad organizada por el STERM y la CTM. Vicente Lombardo Toledano fue fundamental para dirigir los trabajos y así convocar a muchos docentes prestigiados.

En la Memoria de la Conferencia se dio cuenta de los diversos niveles educativos que participaron: preescolar, primaria, secundaria, vocacional y profesional (Normal); así como Educación Popular, Educación Física, Bellas Artes y Asuntos Indígenas. En el caso de la Educación Normal destacó la participación del director de la ENM, Ismael Rodríguez Aragón y de José Santos Valdés, profesor normalista de Coahuila y que, para ese momento, era dirigente del Sindicato Único de Trabajadores de la Enseñanza Superior Campesina (SUTESC) y docente de la Escuela de Agricultura en Chapingo.

En esta conferencia se acordó federalizar la Educación Normal y crear un Departamento de Enseñanza Normal con secciones técnicas para cada tipo de normales: urbanas, rurales, superior y suburbanas. Un par de meses antes de la Conferencia, había concluido la huelga de estudiantes normalistas de la ENM, por ello fue inevitable que los ecos de la situación de la escuela dieran pie para considerar que era necesario ampliar la práctica de los normalistas, así como fortalecer los talleres, los laboratorios y crear museos pedagógicos. También se dio una gran importancia a las Escuelas Primarias

Anexas. Con estas acciones se pretendía organizar a la Educación Normal, sin embargo, el cambio de gobierno detuvo estas intenciones durante la primera parte del alemanismo.

Entre septiembre de 1946 y marzo de 1947 la enseñanza Normal dependía de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica. Con el impulso del secretario de Educación, Jaime Torres Bodet, se creó la Dirección General de Enseñanza Normal y se nombró como director a Francisco Larroyo, quien era docente y jefe de clase de Historia de la Educación en el Departamento de Señoritas de la ENM. Su función como director sería coordinar las acciones de las Escuelas Normales mientras se terminaba de construir el nuevo edificio bajo la dirección arquitectónica de Mario Pani, el cual sería sede de la ENM y de la Segunda Conferencia de la UNESCO ya pactada para finales de 1947.

- La nueva dirección se dividió en varios departamentos:
- Estudios técnicos.
- Escuelas Normales rurales.
- Escuelas Normales urbanas.
- Un departamento administrativo.

Francisco Larroyo promovió un Consejo Técnico de Educación Normal que se encargaría de crear los reglamentos escolares, supervisar los planes de estudio y sus programas, además de ajustar los calendarios escolares, vigilar el funcionamiento de los libros de texto, concentrar los exámenes y realizar labores de control sobre las escuelas.

La Ley Orgánica de Educación Pública de 1945 estableció que existían cinco tipos de Educación Normal: Escuelas Normales Rurales, Escuelas Normales Primarias Urbanas, Escuelas Normales de Especialización, Escuelas Normales de Educación Física y Escuelas Normales de Educadoras. La Memoria 1947-1948 de la SEP informa acerca de la situación de cada escuela Normal.

ESCUELAS NORMALES RURALES

<i>Para señoritas</i>		<i>Para varones</i>	
Ubicación	Estado	Ubicación	Estado
Galeana	Nuevo León	El Mexe	Hidalgo
Ricardo Flores Magón	Chihuahua	Tenería	México
La Encarnación, Zitácuaro ¹³	Michoacán	Matías Ramos	Zacatecas
Tuxcueca	Jalisco	Salaices	Chihuahua
Cañada Honda	Aguascalientes	Tamatán	Tamaulipas
Xochiapulco	Puebla	Ayotzinapa	Guerrero
Huamantla	Tlaxcala	Comitancillo	Oaxaca
Palmira	Morelos	Jalisco	Nayarit
Tamazulapan	Oaxaca	Tekax	Yucatán

ESCUELAS NORMALES PRIMARIAS URBANAS

<i>Federales</i>		<i>Federalizadas</i>		<i>Particulares incorporadas</i>	
Nombre	Ubicación	Ubicación	Estado	Nombre	Ubicación
Escuela Normal para Profesores	Ciudad de México (Santo Tomás)	Normal de Morelia	Michoacán	Escuela Normal FEP	Ciudad de México (Sadi Carnot 36 y 38)
Escuela Normal para Profesoras	Ciudad de México (Santo Tomás)	Normal Oaxaca	Oaxaca	Normal de la Escuela Comercial Francesa	Ciudad de México (Ribera de San Cosme 33)
Instituto Federal de Capacitación del Magisterio	Ciudad de México (Santo Tomás)	Normal Pachuca	Hidalgo	Escuela Normal del Instituto Morelos	Ciudad de México (Calzada México Tacuba 724)

¹³ Primera Normal Rural creada en 1922.

ESCUELAS NORMALES PRIMARIAS URBANAS

Escuela Normal por Correspondencia	Ciudad de México (Paseo de la Reforma 503)	Normal Ciudad Victoria	Tamaulipas	Colegio Hispano Americano	Ciudad de México (Ciprés 93)
Escuela Normal Oral	Ciudad de México (Santo Tomás)			Instituto Normal para Señoritas "México"	Puebla
				Escuela Normal "La Enseñanza"	San Cristóbal de las Casas Chiapas
				Escuela Normal "Occidental"	Guadalajara Jalisco
				Escuela "América"	Guadalajara Jalisco
				Escuela Normal Nocturna	Tampico Tamaulipas
				Escuela Normal Nueva Galicia	Guadalajara Jalisco
				Escuela Normal "Motolonia"	Morelia Michoacán

OTRAS

<i>Nombre</i>	<i>Ubicación</i>
Escuela Normal de Especialización	Ciudad de México (Parque Lira, Tacubaya)
Escuela Normal de Educación Física	Ciudad de México (Parque Venustiano Carranza)
Escuela Normal de Educadoras	Ciudad de México (Santo Tomás)

En 1947 había un total de cuarentaiuna Escuelas Normales y de acuerdo con los datos registrados en la Memoria Nacional de Educación de 1939 (p.349), la estadística del alumnado era la siguiente:

<i>Escuela</i>	<i>Número de alumnos inscritos</i>	<i>Número de alumnos que terminaron la carrera</i>
Normal para Profesores	795	67
Normal para Profesoras	1383	156
Normal de Educadoras	38	38
Normal por Correspondencia	14 407	No hay datos
Normal Oral	716	65
Normal de Especialización (en niños anormales)	46	No hay datos
Normal de Especialización (en niños ciegos)	10	10
Normal de Especialización (en niños sordomudos)	10	10
Normal de Educación Física	121	24

LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN

El 21 de agosto de 1944 se firmó una ley en contra del analfabetismo. El país se encontraba dentro de la guerra mundial y en ese contexto se vio la necesidad de justificar la atención de los sectores “iletrados” con base en la consideración de que un pueblo alfabetizado, no podría ser adepto a las guerras.

Con la experiencia vasconceliana de los años veinte como antecedente, Torres Bodet planteó como iniciativa fundamental la obligatoriedad de alfabetizar uno a uno, es decir, que todo aquel ciudadano entre 18 y sesenta años, tenía que alfabetizar a un “iletrado”. Ideológicamente esta campaña se centraba en la “Unidad Nacional” sin importar el discurso de la lucha las clases sociales que había caracterizado las prácticas cardenistas; ahora el propósito fundamental era buscar la unificación enfrentando al analfabetismo.

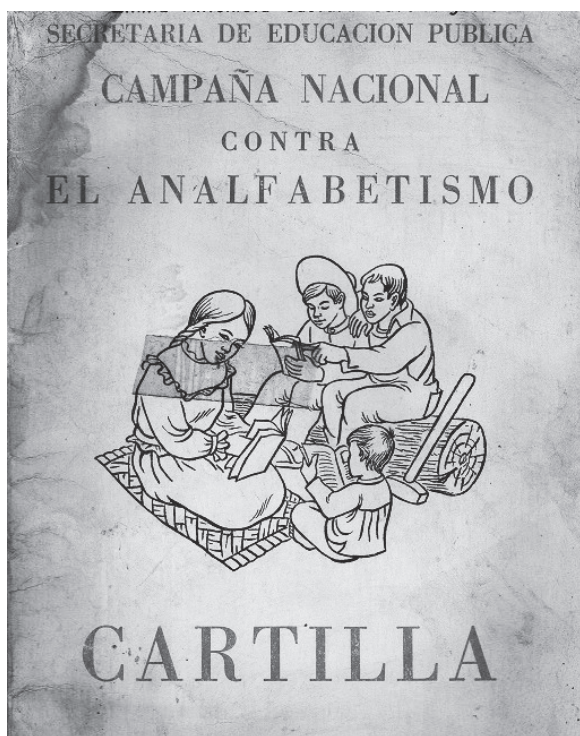
Tres etapas se consideraron para esta campaña:

- 1) Organización, de agosto de 1944 a febrero de 1945.
- 2) Instrucción, de marzo de 1945 a febrero de 1946.
- 3) Revisión y resultados, de marzo a mayo de 1946.

De acuerdo con los datos censales de 1940, de los 19 millones de habitantes del país, nueve millones y medio eran analfabetas. Así, con un presupuesto de 2 722 535 pesos se realizó esta campaña que incluyó un tiraje de diez millones de cartillas para alfabetizar y cuyas autoras fueron Dolores Uribe y Carmen Cosgaya Rivas,

ambas profesoras. La cartilla contaba con tres partes, documenta Carlos Escalante Fernández (2013):

La primera, conformada por 30 lecciones, se destinaba al “aprendizaje de las letras y las sílabas directas, inversas y mixtas para iniciar la comprensión (del mecanismo) de la lectura y la escritura”. La segunda estaba compuesta por siete lecciones y pretendía el aprendizaje de las sílabas compuestas (tra, pla, ɪla, pra, cla, cla, bra, gla, fla, fra y dra) y continuaba con la comprensión de la lectura y la escritura. Finalmente, la tercera etapa (compuesta por 20 lecciones) tenía como finalidad dominar la lectura y la escritura. (p. 157).



La Cartilla de Alfabetización en 1944. Archivo de la BENM.

La campaña de alfabetización también incluía un proceso de ciudadanización, para ello se crearon Centros de Alfabetización y Misiones Culturales. Los estudiantes de la ENM coordinaron acciones para incorporarse a la campaña. A finales de los años treinta, éstos también participaron activamente en la campaña de “desalfabetización” del gobierno cardenista.

Si bien es cierto que la campaña del gobierno de Ávila Camacho rindió cuentas a finales de 1946, en la ENM se continuaron las acciones en 1947. En el anuario de la escuela (1947) de ese año se refiere que:

En el presente año, como en los anteriores, fué [sic] especial preocupación para los Departamentos de Educación Extraescolar (Departamento de Señoritas) y de Trabajo Social (Departamento de Varones), atender a la campaña de alfabetización, colaborando así con la Secretaría de Educación Pública en la obra de redención cultural que beneficia a las masas de nuestro país. (s/p)

Todavía con el Departamento de Varones en el edificio del Salesiano y el Departamento de Señoritas en el edificio de Santo Tomás y en plena construcción del edificio nuevo, se realizó una actividad continua de alfabetización que contó con un plan de trabajo elaborado por la comunidad, principalmente por el Departamento de Señoritas.

En primer lugar, se consideró que era necesario una cooperación económica por parte de los maestros de la escuela para al sostenimiento de la campaña. Se planteó la necesidad de que los estudiantes normalistas con mayores necesidades económicas y que participaran en la campaña, deberían contar con un sueldo. Esa petición se hizo ante Arcadio Noguera, representante de la campaña en el Distrito Federal.

Se organizaron equipos de trabajo conformados por alumnos:

- 1) localizadores y censores de analfabetos en la comunidad de la escuela,

- 2) alfabetizadores (de cuarto y quinto grados) que colaborarían dentro y fuera de la escuela,
- 3) supervisores (de sexto grado).

Los profesores de Técnica de la Enseñanza, serían los orientadores de la campaña.

Entre el 22 de abril y el 2 de junio de 1947, las estudiantes normalistas del Departamento de Señoritas participaron en la *V FERIA del Libro y Exposición de Periodismo*, sus actividades consistieron en la impartición de un “Curso rápido de alfabetización”; para ello usaron la Cartilla promovida por el gobierno y trabajaron la segunda y tercera etapa. También se “adiestraba” al público en general en el uso de la Cartilla. Se realizaron rifas de libros donados por el periódico El Nacional y se repartieron boletos para los juegos mecánicos, siempre y cuando se participara en la Campaña de Alfabetización. Puesto que la Exposición se transmitió por radio, las estudiantes normalistas colaboraron con la explicación del uso de las cartillas, su difusión y entrega. La profesora encargada de dicha actividad fue María del Carmen Ramírez, profesora de *Técnica de la Enseñanza*. En la Memoria de la ENM, dedicada a la UNESCO (1947), se señala que:

Debe hacerse hincapié en el hecho de que las alumnas y personal, prescindiendo de sus vacaciones (del 16 al 25 de mayo) trabajaron en forma constante y digna del mayor elogio durante ese tiempo. La Escuela Nacional sigue trabajando en la campaña de alfabetización, consciente del gran servicio que presta al país. (s/p)

EL INICIO DEL GOBIERNO DE MIGUEL ALEMÁN

El 1 de diciembre de 1946 sucedió la transición presidencial. Con el arribo de Miguel Alemán Valdés se transitó de los gobiernos militares al de los civiles. La idea que prevaleció en ese momento consideraba que la revolución mexicana podía institucionalizarse, al mismo tiempo que impulsaría el desarrollo del país de manera equiparable al proceso de industrialización de los Estados Unidos.

A mitad de los años cuarenta, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, existía una gran movilidad de la población mexicana, pues amplios sectores se trasladaron a los Estados Unidos para sustituir a la población trabajadora nativa que se encontraba participando en la guerra.

A mediados de 1945, mientras el candidato oficial Miguel Alemán se encontraba en campaña, esos sectores de población que migraron, comenzaron el retorno. Al mismo tiempo, dado el crecimiento de las grandes ciudades como centros que impulsaban la industrialización del país, otros sectores de la población abandonaron el campo para concentrarse en esos lugares que, en apariencia, ofrecían una mejor remuneración.

En plena campaña de Miguel Alemán y como corolario del gobierno de Manuel Ávila Camacho, se reformó el Art.3º Constitucional, eliminándole a la educación el apellido de “socialista”. Esta situación era inevitable para el gobierno que fenecía, situación que, dadas las coyunturas políticas, se fue postergando su ejecución durante el gobierno avilacamachista.

Diversos sectores veían la anterior modificación como necesaria, sobre todo la naciente burguesía industrial mexicana. Los sectores aglutinados en representaciones de padres de familia y el propio clero, que a través del arzobispo Luis María Martínez presionaba esa ejecución, veían con muy buenos ojos la desaparición del discurso de la “lucha de clases” a la vez que defendían el discurso de la Unidad Nacional en congruencia con la participación de México en el conflicto bélico.

Es al propio secretario Torres Bodet al que le correspondió la redacción de los cambios, lo que permitió al nuevo gobierno una forma de allanamiento del camino.

Los sectores naturales de defensa a la no modificación del Art. 3º Constitucional se encontraban en una lucha intestina de expulsiones; así, el Partido Comunista (PC) fue lanzado al ostracismo, pues como decía Jorge Alonso (1985, p.31): “... *de diecisiete mil militantes, en esos años el PC pasó a dos mil*”. Ese resquebrajamiento se profundizó más cuando el líder natural del sector obrero durante el cardenismo, Vicente Lombardo Toledano, creador de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y en ese momento rector de la Universidad Obrera, declaró que el candidato Miguel Alemán era el “primer obrero de México”.

El cambio de las siglas del Partido de Estado, de Partido de la Revolución Mexicana (PRM) a Partido Revolucionario Institucional (PRI), ejemplifica claramente las líneas políticas para decidir el rumbo que sugería el grupo en el poder. Era un modo natural de alejarse de las políticas socialistas que habían transformado al PNR callista en PRM cardenista. Ahora la revolución se institucionalizaba y los civiles eran los que la encabezaban.

Dada la coyuntura política de la sucesión presidencial, dos eran las cartas para la selección del candidato: una era el secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla quien había sido secretario de Educación durante el gobierno de Emilio Portes Gil e impulsor de las Misiones Culturales y que, además, durante su gestión como

canciller, estableció las relaciones con el gobierno norteamericano durante la guerra. La segunda opción era el exgobernador de Veracruz y secretario de Gobernación, Miguel Alemán Valdés quien era visto por algunos sectores como el relevo generacional natural para dar el paso hacia una etapa civil, pues ya no representaba al sector militar que había sido contenido, sino a un grupo de abogados hijos de los caudillos revolucionarios.

Surgida la necesidad de continuar con las acciones de su gobierno, Ávila Camacho se inclinó por Alemán. Esta decisión generó una ruptura en el grupo revolucionario, pero fue contenida a partir de lo que sería una práctica común para estos casos: “la cargada”, es decir, la disciplina partidista a partir de la movilización de los sectores del partido.

La coyuntura de la naciente guerra fría obligó a que el gobierno de Alemán fuera bien visto por su retórica basada en la industrialización y la necesidad de un avance tecnológico del país. De este modo, se continuó con el fomento de la educación tecnológica incorporándola a las nuevas escuelas primarias con la intención de que éstas, a través de sus egresados, cubrieran la necesidad del país de contar con un gran número de técnicos.

Parecía evidente que se elegiría como secretario de Educación nuevamente a Jaime Torres Bodet para que pudiera finiquitar los proyectos que inició durante la gestión anterior; sin embargo, Miguel Alemán eligió como responsable de la SEP al campechano Manuel Gual Vidal, lo que delineaba la idea de fortalecer al sector de abogados al que se hizo referencia con anterioridad.

Jaime Torres Bodet fue designado como secretario de Relaciones Exteriores por su capacidad para participar en los organismos nacientes de la ONU y en la próxima Segunda Conferencia de la UNESCO, cuya sede serían las nuevas instalaciones de la ENM en México.

DE REGRESO A CASA

El martes 1 de julio de 1947, las normalistas del Departamento de Señoritas acudieron al colegio Salesiano a conminar a sus compañeros del Departamento de Varones para que regresaran a casa: el edificio de Santo Tomás.

Gran parte del nuevo edificio estaba por concluirse; ya las normalistas habían logrado sobrevivir al proceso de demolición de la Hacienda y a la construcción del edificio proyectado por Mario Pani.

La añeja demanda de coeducación que defendieron los normalistas del Departamento de Varones ahora cobraba un sentido distinto, pues el hecho de que fuera el sector femenino quien invitara al regreso a los varones normalistas, diluía la visión conservadora del Departamento de Señoritas.



Normalistas dirigiéndose, en desfile, al nuevo edificio. Archivo de la BENM.

Un desfile de varones normalistas con uniformes militares fue escoltado por las señoritas normalistas en su recorrido por la calzada México Tacuba. Las autoridades del Departamento de Varones, encabezado por Modesto Sánchez, director de la escuela, participaron en la descubierta del desfile. Ya dentro del plantel, con la torre concluida, pero con algunos otros espacios sin terminar, como los frontispicios o el auditorio para la Segunda Conferencia de la UNESCO, los normalistas de ambos departamentos acudieron a la plaza cívica para realizar una ceremonia.



El regreso a casa. Archivo BENM.



Departamento de Varones y Departamento de Señoritas. Archivo BENM.



Descubierta del desfile. Archivo BENM.

En el Anuario de 1947 se dice que:

Los dos Departamentos, sintiéndose en espíritu una sola Escuela, se reúnen alrededor del asta [sic] Bandera de la explanada frente al nuevo edificio y entonan el Himno Patrio, al momento que los Directores, Prof. Modesto Sánchez y Profa. Paula Gómez Alonso, izan la enseña tricolor (s/p).



Participación de los directores en la Ceremonia Cívica. Archivo BENM.

A partir de ese momento se reintegró la ENM con la dirección general de Francisco Larroyo, al mismo tiempo que se respetó el cargo de los directores de ambos departamentos. Si bien es cierto que no se logró la coeducación, tanto varones como señoritas contaban con un nuevo edificio. Cuauhtémoc Morales (2012) considera:

De la anterior construcción se conservaron las aulas distribuidas en dos bloques —oriente y sur— con sus dos pisos cada uno, y el amplio patio que los dividía. Ambos contaban con oficinas y demás anexos. (pág.174)

El edificio que se encontraba sobre la calzada México Tacuba alojó a los tres grados del Departamento de Señoritas. Paralelamente, del lado poniente se incorporaron las educadoras con la dirección de Guadalupe Gómez Márquez. La integración del nuevo edificio se echó a andar. Durante los siguientes cuatro meses se continuó con la vida escolar mientras se preparaba la inauguración del edificio para el 6 de noviembre de 1947.

LA UNESCO Y LA SEGUNDA CONFERENCIA EN MÉXICO

En diciembre de 1920 y como resultado del fin del conflicto armado entre 1914 y 1919, la Sociedad de Naciones (antecedente de la ONU), convocó a sus países miembros para estudiar la necesidad de crear una organización que coordinara el trabajo intelectual de los países europeos. En consecuencia, en 1924, se nombró una comisión que convocó a la creación del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, financiado por el gobierno francés. En el periodo intermedio de las guerras mundiales, este organismo proyectó la necesidad de coordinar a la enseñanza como medio de desarrollo de las naciones.

En 1936, el Instituto emitió un comunicado en el que se manifestaba su interés en el desarrollo de la educación de los adultos, así como en el uso indispensable de los medios de difusión como el cine y la radio para cumplir con ese propósito. Además, por primera vez se pretendió organizar a la educación superior por medio del Centro de Documentación Universitaria que publicó un boletín en el que se daba cuenta de los propósitos de dicho centro. Esta incipiente organización involucró sólo a las naciones europeas.

Iniciada la guerra en 1939, el Instituto dejó de operar. En 1942, en el clímax bélico, el presidente del Consejo de Educación británico, envió un documento a sus colegas aliados en el que los exhortaba a reunirse para discutir los principales problemas educativos producidos por la guerra. En 1943 se creó la Conferencia de Ministros

Aliados de Educación. Surgió así la posibilidad de crear una organización internacional que abordara los temas de educación.

El 24 de octubre de 1945 se fundó la ONU, y con ello se analizó la propuesta del gobierno francés para crear la Organización Internacional de Cooperación Cultural. Entonces se convocó a una reunión en Londres entre el 1 y el 16 de noviembre de 1945. Se invitó a los países que apoyaron al bloque de los Aliados; así, el gobierno mexicano que había participado en la guerra, fue convocado.

En esos momentos, México vivía la recta final del gobierno de Manuel Ávila Camacho y la campaña presidencial de Miguel Alemán Valdés; además de la discusión por el cambio del Art. 3º Constitucional. La invitación a nuestro país, partió de la necesidad de socializar la experiencia obtenida de la campaña de alfabetización encabezada por el secretario Jaime Torres Bodet; amén de las actividades de las misiones culturales que fueron tan conocidas por otras naciones en los años veinte.

El gobierno mexicano nombró una comisión para asistir a esa reunión en Londres. Fueron asignados el arqueólogo Alfonso Caso, el filósofo Samuel Ramos y el poeta José Gorostiza. Este equipo estaba encabezado por el secretario Jaime Torres Bodet.

Dadas las condiciones políticas del país, Samuel Ramos emprendió el viaje de avanzada a Londres para conocer las condiciones de la reunión. Previo a la junta en Londres se presentaron dos claras propuestas: el proyecto de los ingleses basado en la gratuidad de la educación y el proyecto francés centrado en la democracia.

En octubre de 1945 se incorporaron a la delegación mexicana Torres Bodet y Gorostiza. Los miembros de esta comisión leyeron un documento refiriendo la experiencia de la campaña mexicana contra el analfabetismo y la necesidad de incorporar al español como lengua preponderante junto con el inglés y el francés.

El 16 de noviembre de 1945 surgió la UNESCO y adoptó como principio rector la necesidad de reconstruir a las naciones afectadas por la guerra por medio del impulso a la educación. En los párrafos iniciales de la decla-

ración dice: “(...) puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres en donde deben erigirse los baluartes de la paz.”¹⁴

A partir de esta primera reunión se convocó, para noviembre de 1946, a la Primera Conferencia de la UNESCO, cuya sede sería la Sorbona de París, Francia. Era necesario llegar a la Primera Conferencia con las experiencias educativas más importantes. Los convocantes consideraron que la experiencia mexicana tenía suficientes elementos para socializarse.

En mayo de 1946 se presentó en nuestro país Julian Huxley, en su función de secretario de la comisión organizadora de la Primera Conferencia. En esos momentos se cabildeaba la posibilidad para que México fuera considerado como una opción para realizar la consecuente Conferencia de Francia.

A finales de 1946 se realizó la Primera Conferencia de la UNESCO. En virtud del relevo presidencial en México, no asistió Jaime Torres Bodet, sino una comisión integrada por el intelectual Alfonso Reyes, el médico y académico Manuel Martínez Báez y el ingeniero Nabor Carrillo. Este es el momento en el que México fue asignado como sede de la Segunda Conferencia de la UNESCO gracias a la gestión de Martínez Báez por mandato de Torres Bodet. Alfonso Reyes (2004) reafirmó la importancia de esta asignación presentando un documento orientador en el que expresa que:

La filosofía de la UNESCO se reduce a procurar la paz por la inteligencia. La idea es tan vieja como el hombre, al menos como el hombre de buena voluntad. Pero ahora por primera vez se le presenta incorporada, tangible y visible, en una institución de plena autoridad internacional, sostenida e inspirada por la unión de naciones democráticas que gobiernan al mundo. (p.347).

¹⁴ Acta Constitutiva UNESCO, 1945.

En París, la delegación mexicana propuso que el nuevo organismo, la UNESCO, se constituyera con miembros permanentes, por eso es que el primer nombramiento en el caso de México, fue para Manuel Martínez Báez.

Se proyectó entonces la creación de una Comisión Nacional Mexicana de la UNESCO, validada por un acuerdo presidencial. A finales de 1946 se instaló esa Comisión en una ceremonia realizada en el Palacio de Bellas Artes en la que se nombraron tres tipos de comisionados, los de:

- dependencias oficiales,
- organismos privados,
- representación individual.

Los dos primeros grupos quedaron integrados por Salvador Zubirán (UNAM), Vicente Lombardo Toledano (Universidad Obrera), Agustín Yáñez (Universidad de Guadalajara), Martín Luis Guzmán (Instituto Mexicano del Libro), Silvio Zavala (Instituto Panamericano de Geografía e Historia), Manuel Gamio (Instituto Indigenista), Luis Enrique Erro (IPN), Daniel Cosío Villegas (Colmex), Antonio Castro Leal (Seminario de Cultura Mexicana), Carlos Chávez (INBA) y Celestino Gorostiza (Academia Cinematográfica). En el tercer grupo fueron nombrados: Alfonso Reyes, Mariano Azuela, Enrique González Martínez, José Vasconcelos, Fernando Benítez, Salvador Toscano, Salvador Azuela, Paula Alegría, Diego Rivera, José Clemente Orozco y Manuel Martínez Báez. Es esta Comisión la encargada de organizar la Segunda Conferencia de la UNESCO con sede en la ENM.

Uno de los primeros actos organizativos previos a la Segunda Conferencia, fue la publicación del decreto de creación del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) el 31 de diciembre de 1946, nombrando como su primer director a Carlos Chávez. Esta institución fue fundamental para la organización de las actividades culturales

que se realizarían en México durante la Segunda Conferencia; este periodo fue conocido como el “Mes de la UNESCO”. Las actividades propias de la Conferencia serían organizadas por la SEP a cargo de Manuel Gual Vidal.

Otras actividades paralelas organizadas por la UNESCO fueron: La Primera Conferencia Internacional sobre la Radio, realizada en París en agosto de 1947 y que contó con la participación de Salvador Azuela como delegado de México; la otra actividad fue la Primera Conferencia Regional de Educación Fundamental realizada en China en la que participó el profesor Enrique Aguilar también como delegado de México. Entre el 3 y el 8 de noviembre de 1947, esta Conferencia continuó sus trabajos en México, teniendo como sede las instalaciones de la ENM.



Crónica periodística del 6 de noviembre de 1947.

Una vez iniciados los trabajos de la Segunda Conferencia de la UNESCO, se llevaron a cabo una serie de actividades académicas y culturales tanto en la ENM, como en otros espacios de la Ciudad de México.

Entre las actividades mencionadas, el filósofo Samuel Ramos organizó un grupo de pláticas con el nombre genérico de “El filósofo en la Ciudad Humana”. Esta actividad resultaba fundamental en un momento en el que se sentía el impacto social del fin de la guerra y la situación del ser humano en tales circunstancias. Estas charlas tuvieron la asistencia de diversos filósofos del mundo y se realizaron en el Palacio de las Bellas Artes en sesiones nocturnas para que los delegados de la UNESCO pudieran asistir una vez terminada la jornada de trabajo en la ENM.

La Comisión organizadora del “Mes de la UNESCO” presentó una agenda de actividades para los delegados, éstas comenzaron el 5 de noviembre y comprendían desde cenas de gala en el Castillo de Chapultepec, hasta muestras de cuadros dancísticos, una feria del libro en el Palacio de Minería¹⁵ así como, visitas a las zonas arqueológicas o turísticas como Xochimilco y el recién impulsado puerto de Acapulco, que en esos años había contado con toda la cobertura para convertirse en el principal puerto turístico de América.

El viernes 21 de noviembre, los delegados asistieron a diversas comunidades rurales para conocer las escuelas de Educación Primaria. Esta visita resultó interesante pues los organizadores trataron de mostrar que existía una fortaleza en estos sectores.

El Colegio Nacional organizó la exposición llamada *Los Teules*,¹⁶ la cual estaba integrada por 59 obras de José Clemente Orozco. En ella se mostraba el lado crítico hacia la obra *La verdadera conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo. En esa exposición, el muralista mostró los bocetos del mural *Alegoría Nacional* que

¹⁵ En 1924 José Vasconcelos organizó una feria del libro en el Palacio de Minería. Es hasta 1980 que la Facultad de Ingeniería decide organizar anualmente la tradicional feria y que se ha fortalecido con el paso de los años.

¹⁶ El término *Teules* es una voz indígena que, de acuerdo con algunos cronistas, era el modo en que los mexicas llamaban a los españoles durante la conquista.

había iniciado en el teatro al aire libre de la ENM, también mostró los proyectos de los murales “*Muerte y fin de la ignorancia*”, así como los de “*El pueblo se acerca a las puertas de la escuela*”, frescos ubicados en el vestíbulo de la torre de la ENM. Estas obras fueron entregadas en abril de 1948. Es importante señalar que, durante la Cuarta Conferencia de la UNESCO, celebrada en París en 1949, dicho organismo realizó un homenaje al pintor jalisciense al enterarse de su muerte en ese año.



José Clemente Orozco trabajando en “*Alegoría Nacional*”. Archivo de la BENM.

El lunes 24 de noviembre, la comunidad normalista de la ENM montó la *Exposición Pedagógica* instalada en la planta baja de la torre de la escuela. En ella se mostraban las diversas experiencias educativas de los últimos años, pero sin llamar por su nombre a la educación socialista de los años treinta.

Producto de las 19 sesiones plenarias de la Segunda Conferencia de la UNESCO celebrada en las instalaciones de la ENM, se acordaron, entre otros puntos:

- 1) Crear el Instituto Internacional de Teatro, institución a la que se anexó México un año después con la figura de Salvador Novo.
- 2) Fundar el Centro Regional de la unesco en la Habana. Su intención era dar continuidad a los esfuerzos del Instituto de Cooperación Intelectual. Proyectar un centro de asociaciones filosóficas.
- 3) Definir el concepto de Educación Fundamental, de acuerdo con las Misiones Culturales mexicanas.
- 4) Establecer mecanismos de intercambio entre los países miembros en cuanto a libros y exposiciones. Ahí se acordó que la unesco realizaría exposiciones itinerantes sobre el arte mundial y que recorrería las principales ciudades de los países miembros. Este fue el antecedente de la Colección unesco, que a la fecha cura un amplio número de obras de arte.
- 5) Crear la colección Clásicos Universitarios. Este conjunto de libros contaría con los principales textos de cada uno de los países y la unesco tendría la función de que fueran promovidos en las universidades. México solicitó a Octavio Paz integrar el libro *Antology of Mexican Poetry*.
- 6) Construir una reglamentación para los derechos de autor, común entre los países integrantes de la unesco.
- 7) Integrar al español como lengua oficial, junto con el inglés y el francés a las sesiones de trabajo de la organización.

Las Actas de la Conferencia General integraron un amplio volumen que fue publicado por la UNESCO en abril de 1948. En este documento se detallan los acuerdos y las relatorías de un mes de discusiones, así como el Reglamento Interior de la organización. Como resolutivos finales se acordó rendir un homenaje a Justo Sierra con el siguiente argumento (Actas de la Conferencia General, 1948):

(...) un maestro genuino es un emisario viril de la libertad, de la paz y de la educación. Que un educador ejemplar por su vida y por sus lecciones, depure el medio que lo rodea, ya que del verdadero educador cabe afirmar que, como el fuego, lo trueca todo en su propia naturaleza, de manera que no podemos causarle daño y sí agradecerle cuanto hace por difundir la luz del conocimiento, ilustrar la inteligencia y propagar los ideales de equidad y de justicia. (p. 74)



Medio de difusión de la UNESCO. Archivo BENM.

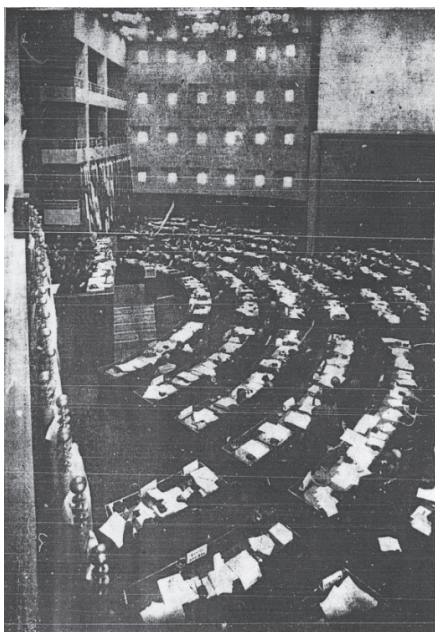
Otro acuerdo fue agradecer a la UNAM, así como a las instituciones privadas de México y a la ENM, la realización de la Segunda Conferencia (Actas de la Conferencia General, 1948:

(...) permitiendo que se celebre las sesiones [sic] de la Conferencia en el audaz edificio de la Escuela nacional [sic] de Maestros, que simboliza el

esfuerzo de avanzada realizado por México en favor de la educación del pueblo. (p. 75)

Se autorizó también la colocación de una placa conmemorativa en las instalaciones de la ENM cuyo texto redactó El Consejo Ejecutivo de la UNESCO declarando que:

Aquí se celebró, del 6 de noviembre al 3 de diciembre de 1947, la Segunda Reunión de la Conferencia General de la UNESCO, bajo el influjo bienhechor de Benito Juárez, a quien se debe la declaración siguiente: LA PAZ ESTA BASADA EN EL RESPETO A LOS DERECHOS DE LOS DEMAS.



Decimonovena sesión plenaria. Miércoles 3 de diciembre de 1947.
Aspecto de los trabajos de la Segunda Conferencia en el auditorio de la ENM.
Archivo de la BENM.

A

El 6 noviembre el SNTE publicó un desplegado en El Universal. A plana entera presentó un Proyecto de Carta de Derechos de los Maestros. Dicho proyecto se dirigió a los delegados de la UNESCO y fue rubricado por los integrantes de la Comisión Técnica del SNTE, entre cuyos miembros se encontraban: Paula Gómez Alonso, directora del Departamento de Señoritas de la ENM y Modesto Sánchez, director del Departamento de Varones de la ENM; además de Guadalupe Ceniceros de Zavaleta, Agustín Cué Cánovas, Arqueles Vela y el Secretario General del SNTE, Gaudencio Peraza. El texto presenta una propuesta en 23 apartados. En su justificación argumenta:

El maestro, por las características específicas de la función que desempeña, no es un ciudadano cualquiera cuyos problemas puedan resolverse individualmente o, a lo más, teniendo en cuenta los intereses del grupo al que pertenece.

El texto define al maestro como un ser humano, como un ciudadano cuya trayectoria docente se inscribe en la Declaración de los derechos del hombre, producto de la Revolución Francesa. Valida que el docente trabaja con niños y que, por lo tanto, la Declaración de los Derechos del Niño, justifica su razón de ser como formador de ciudadanos. Retoma la declaratoria de creación de la UNESCO que considera al docente como un profesional cuya función es primordial para una sociedad, por lo tanto, tiene derechos individuales y colectivos. Es a través de este documento que se sugiere la protección de los maestros de los países que integran este organismo. Sugiere en su artículo 3:

Las naciones que forman la UNESCO reconocen el valor primordial de la función que el maestro desempeña en la vida de los pueblos y,

en consecuencia, pondrán todo el empeño, e invertirán las mayores sumas compatibles con sus condiciones económicas.

En otros artículos destaca la libertad para organizarse gremialmente, los apoyos para continuar la preparación académica, la igualdad para ambos sexos, la seguridad social. Sugiere en su artículo 17:

Los maestros de todos los niveles, teniendo en cuenta el carácter físicamente agotador de la función docente, disfrutarán cada año un mínimo de dos meses consecutivos de vacaciones pagadas. En cada país (...) tomar las medidas convenientes para que, los maestros que lo deseen, puedan aprovechar unas vacaciones en centros de reposo y recuperación.

Se comenta que los docentes deben incorporarse a las discusiones de la UNESCO a través de comisiones pedagógicas y participar en intercambios internacionales.

En suma, este proyecto dignifica el trabajo del maestro y valida el marco de la Segunda Conferencia. Cabe aclarar que esta propuesta no fue discutida al interior de los trabajos de la Segunda Conferencia de la UNESCO, pero sentó las bases de lo que una década después generaría una lucha de dignificación magisterial y que sería reprimida por el Estado mexicano.

A

Dos idiomas dominaron en los inicios de la Segunda Conferencia de la UNESCO: el inglés (por ser Londres el lugar de las reuniones preparatorias del organismo) y el francés (por ser París la sede de la UNESCO); además, por la preponderancia política de ambos idiomas. Una vez iniciada las sesiones de trabajo, el presidente de las sesiones plenarias, Manuel Gual Vidal, secretario de Educación Pública de México, sugirió que era necesario incorporar al español como una tercera lengua. La UNESCO había considerado que se realizarían traducciones simultáneas utilizando los mismos equipos (audífonos y cabinas) que habían sido fundamentales durante el juicio de Núremberg Alemania, entre noviembre de 1945 y octubre de 1946, en el que el Tribunal Militar Internacional dictaminó los crímenes de los países perdedores de la guerra.

Una vez iniciadas las primeras reuniones plenarias, algunos delegados latinos y periodistas mexicanos, se dieron cuenta de que no contaban con la traducción o interpretación en su idioma. Una joven reportera, Italia Ramírez Corona, que escribía para el periódico *El Universal*, en una acción fortuita se convirtió en pionera de la interpretación simultánea en nuestro país (Morayta Italia, 2012):

(...) Tal parece que el jefe de la sesión, un delegado de China, había optado porque no hubiera interpretación consecutiva al español. El representante de México en esa comisión estaba sentado cerca de mí y le pregunté: “¿Ustedes ya vieron el periódico de esta mañana?” y, mientras se dirigía al presidium para manifestar su desacuerdo con la medida, me contestó: “Sí. Por supuesto.” El representante chino se quedó en silencio y era obvio que no entendía lo que le decía el delegado mexicano. Volteó a ver a los intérpretes en busca de ayuda, pero los intérpretes asignados en ese momento sólo hablaban inglés y francés, así que fue inútil. Cuando me di cuenta de que no comprendía lo que le decía su colega mexicano, me impacienté y se lo

expliqué yo misma en inglés. Me sonrió, hizo un par de reverencias, y dijo: Well, please go ahead, go ahead. ¿Go ahead, go ahead? Pensé, ¿go ahead quién? Pues ¡Go ahead yo! Para mi sorpresa, me estaba pidiendo que yo me hiciera cargo de la interpretación español-inglés-español. (p. 33)

Italia se convirtió así en la intérprete de esta Segunda Conferencia. Su labor fue fundamental durante las sesiones plenarias. Ella era de las pocas personas que eran bilingües en nuestro país, y es que, durante el alemanismo, el idioma inglés cobraba fuerza, dada la necesidad de apoyar las gestiones de traslado de los trabajadores que regresaban a nuestro país después de sustituir temporalmente a los trabajadores norteamericanos durante la guerra. Pero, además, establecida esa relación México–Estados Unidos, muchas empresas comenzaron a mirar el uso del inglés como una necesidad cotidiana. Italia había radicado en Estados Unidos y ya en México, había estudiado en escuelas bilingües.

En abril de 2012, el Colegio de Intérpretes de Conferencias, A. C., organizó en el auditorio Lauro Aguirre de la ya Benemérita Escuela Nacional de Maestros, un homenaje a Italia R.C. de Morayta (tomó el apellido de su segundo esposo). Una placa se colocó con ese motivo:

1947-2012

A LXV años de que la Escuela Nacional de Maestros fuera sede de la II Conferencia General de la UNESCO, el Colegio Mexicano de Intérpretes De Conferencias A. C., en el marco de su XXX aniversario, recuerda los inicios de la interpretación simultánea en México y rinde homenaje a

Italia Ramírez Corona de Morayta, pionera de la profesión en nuestro país.

Benemérita Escuela Nacional de Maestros

México D.F. a 19 de abril de 2012

Así recuerda Italia a la ENM en 1947 (Morayta Italia, 2012):

Acudí al flamante edificio de la Escuela Nacional de Maestros para hacer mi nota periodística y recuerdo que quedé impresionada con el grandioso despliegue humano y técnico que encontré en su interior. La Escuela Nacional de Maestros era uno de los proyectos académicos y arquitectónicos más importantes de la época. El arquitecto Mario Pani creó un imponente complejo, que primero fungió como sede de la conferencia de la UNESCO. (p. 29)

A MANERA DE CIERRE: UNA PROPUESTA

La presente investigación ha intentado dar cuenta de la relevancia histórica del edificio de la hoy Benemérita Escuela Nacional de Maestros (en adelante BENM). En otros momentos me aboqué a investigar acerca del legado artístico del mismo edificio como una obra integral plástica. Los procesos de investigación permiten mirar de otro modo los contextos, a los sujetos, a los objetos de estudio y los propios hechos históricos. Es el caso de esta casa de estudios. Es evidente que no pretendo sostener los hallazgos de este trabajo como reminiscencias nostálgicas, tampoco alimentar a la musa con retóricas de historia de bronce. Si una de las pretensiones para la enseñanza y el aprendizaje de la historia es desarrollar el pensamiento histórico, es sin duda esta argumentación la que intenta alimentar este trabajo: que este proceso histórico nos permita contrastar con el presente que vive nuestra institución como formadora de docentes.

En el edificio de la BENM convergen una serie de acontecimientos fundamentales que muestran la relevancia de este lugar desde diversas perspectivas:

- 1) Representa una idea histórica acerca de la formación de docentes de un proyecto educativo: el de los años cuarenta en México.
- 2) La mayor parte de los profesores de educación primaria han egresado de la ENM (hoy BENM). Es necesario destacar que

estos docentes fueron fundamentales, por dar sólo un par de ejemplos, durante los movimientos magisteriales de 1958 y de 1989, ambos con dos ejes de lucha: la mejora salarial y la democracia sindical.

- 3) Fue sede de la Segunda Conferencia de la UNESCO y de la Segunda Conferencia Regional de Educación Fundamental en 1947, ambas ya documentadas en este trabajo.
- 4) Es una idea artística e integral del arquitecto Mario Pani que incluyó la convocatoria de participación de Luis Ortiz Monasterio (encargado de realizar los frontones de cantera con la historia universal y la historia de México) y de José Clemente Orozco (artista que pintó dos frescos: El pueblo se acerca a las puertas de la escuela y Muerte y fin de la ignorancia; amén del Mural Alegoría Nacional). Todo el proceso histórico artístico de creación lo documenté en el texto que editó las DGENAM, en 2012 y que lleva por título: Cúmulo de Horizontes.
- 5) Representa al normalismo de nuestro país, pues es consecuencia de los diversos proyectos de formación de profesores desde 1887, por lo que es el “corazón” del normalismo mexicano.

Las anteriores son sólo enumeraciones situadas y no intentan abarcar todo el proceso histórico de 131 años de normalismo en nuestra escuela. Se pretende retomar ciertos hechos fundamentales que contextualizan la relevancia del edificio de la BENM; pero no tan sólo como un monumento estático, sino como un edificio con el que se puede dialogar, que ofrece una diversificación de líneas de investigación, que con sus limitaciones presupuestales y de desdén por parte del Estado, es un espacio dialógico. Es por eso que me atrevo a presentar una propuesta para que el edificio de la BENM sea considerado como “Monumento Artístico” y con ello lograr un blindaje de protección, de ayuda para su manutención, pero, sobre

todo, para darle ese valor necesario, y que en realidad el normalismo recobre su importancia como proyecto, en contraste con esas políticas eficientistas que intentan eliminar a todo aquello que a sus ojos no sea productivo.

En México, la “Ley Federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricos”, publicada el 6 de mayo de 1972 (vigente); establece que pueden ser considerados como:

- a) Monumentos o edificios arqueológicos aquellos que fueron construidos antes del siglo XVI.
- b) Monumentos históricos, los que, considerando su valor histórico y artístico, fueron construidos entre el siglo XVI y el XIX.
- c) Monumentos artísticos, por cuyo valor artístico fueron construidos en el siglo XX.

El edificio de la actual BENM puede ser considerado en este último rubro. Según la ley (1972, p. 8):

“Son monumentos artísticos los bienes muebles e inmuebles que revistan valor estético relevante.

Para determinar el valor estético relevante de algún bien se atenderá a cualquiera de las siguientes características: representatividad, inserción en determinada corriente artística, grado de innovación, materiales y técnicas utilizados y otras análogas.”

Esta Ley protege a los bienes que se encuentran en el Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas. Para realizar el registro de un bien, para su estudio, la parte interesada realizará una petición, que para el caso del edificio de la BENM correspondería al Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Si la consideración es válida, el presidente de la República, o en su caso el secretario de Educación Pública, emitirían un Decreto que se

publicaría en el Diario Oficial de la Federación. El hecho de la inscripción en el Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas le otorga al edificio la protección de la Ley.

En la actualidad, el INBA tiene catalogados cincuenta edificios como Monumentos Artísticos, entre algunos: la Columna de la Independencia, el Palacio de Bellas Artes, el Antiguo Palacio de Comunicaciones y Obras Públicas (hoy Museo Nacional de Arte), el Monumento a la Revolución, la Antigua Cámara de Diputados, el Banco de México; el Museo Casa de Diego Rivera y Frida Kahlo, el Museo Nacional de Antropología y las Torres de Satélite; además del Conservatorio Nacional de Música, obra hermana (en tiempo y valor artístico) del edificio de la BENM, pues ambos inmuebles fueron construidos por Mario Pani, en un contexto semejante y con una idea artística similar.

El viernes 30 de noviembre de 2012, fue publicado en el Diario Oficial de la Federación, el Decreto por el cual se declara monumento artístico al edificio del Conservatorio Nacional de Música, ubicado en Presidente Masaryk 582, en Polanco. Muchas de las consideraciones del Decreto, bien pueden ser aplicables al edificio de la BENM (Decreto, 2012, p.1):

“[...] proyectado en 1946 por el arquitecto Mario Pani [...] se puede incluir en el movimiento moderno, tendencia arquitectónica que promueve el estudio de las necesidades, la liberación del espacio interior y el empleo de materiales aparentes como el concreto, la piedra brasa, la cantera y el vidrio, mismo que en esta obra [...] consigue materializar armónicamente con una ingeniosa propuesta espacial, logrando una respuesta de diseño integral.

Que la obra destaca la utilización de materiales y técnicas constructivas, así como la cuidadosa organización funcional reflejada en el programa arquitectónico que comprende salas especiales.

[...] resalta la propuesta de integración plástica, pues cuenta con la participación de importantes artistas de la época, como el maestro José Clemente Orozco.”

Existen argumentos válidos para que el edificio de la BENM tenga la consideración de Edificio Artístico. Esta categoría permitiría invertir en su mantenimiento, preservación y difusión como baluarte de la educación de nuestro país.



BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Jorge. (1985) *La izquierda mexicana en la encrucijada*. En Bartra, Roger. (1985). (Coord.) *La izquierda en los cuarenta*. México: Ediciones de Cultura Popular.
- Anuario de 1933*, Escuela Nacional de Maestros.
- Anuario de 1940*, Escuela Nacional de Maestros.
- Anuario de 1947*, Escuela Nacional de Maestros.
- Arnaut, Alberto. (1999) *Los maestros de educación primaria en el siglo XX*. En Latapí, Pablo (1999). (Coord.) *Un siglo de educación en México*. *Biblioteca Mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Arteaga Castillo, Belinda. (1994). *La institucionalización del magisterio (1938-1946)*. México: UPN.
- Calderón Ita, Concepción y Deloya Domínguez Luz, Ma. (1987). *Maestros de primeras letras, cien años de su formación (estudio histórico-pedagógico)*., México: Costa-AMIC Editores
- Cortés Jiménez, Óscar. *Cúmulo de Horizontes, La construcción del edificio de la Escuela Nacional de Maestros, una obra plástica integral 1945-1947*, DGENAM, México 2012.
- Correo de la UNESCO*. 1947.
- Cronología de la Escuela Nacional de Maestros*, Dirección General de Educación Normal, Ediciones del Centenario, 1987.
- Curiel Méndez, Martha Eugenia. “*La Educación Normal*” en *Historia de la educación pública en México*, coordinada por Solana Rafael, Cardiel Raúl y Bolaños Raúl, Fondo de Cultura Económica, México 1981.

- Escalante Fernández, Carlos. “*Las cartillas de alfabetización de la campaña de 1944 a 1946 en México*” en *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, Vol 1, No, 1, México 2013.
- González Dávila, Amado. *La Normal que yo conocí*, edición del autor, México 1971.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar y Staples Anne. *Historia de la educación en la ciudad de México*, Centro de Estudios Históricos, Colegio de México, México 2012.
- Ímaz Gispert, Carlos y Salinas Álvarez, Samuel. *Maestros y Estado* (dos tomos), Editorial Línea, Universidad Autónoma de Guerrero y Universidad Autónoma de Zacatecas, México 1984.
- Jiménez Alarcón, Concepción (Coordinadora). *Historia de la Escuela Nacional de Maestros*, Volumen 1, Secretaría de Educación Pública, México 1979.
- Loyo, Aurora. *La Unidad Nacional, Memoria y olvido*, Martín Casillas Editores, México 1983.
- Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948*. SEP, 1948.
- Mendoza Ramírez, Guadalupe. “*Desarticulación de la Educación Socialista y la Unidad Nacional*” en Morales Campos Cuauhtémoc (antologador). *Palabra de Normalista*. Editorial Fénix, México 2012.
- Meneses Morales, Ernesto. *Tendencias Educativas Oficiales en México 1934-1964*, Centro de Estudios Educativos, Universidad Iberoamericana, México, 1998.
- Morales Campos, Cuauhtémoc. *Relación de Directores y Edificios de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros*, BENM, 2005.
- Morales Campos, Cuauhtémoc. “*La coeducación en la Escuela Nacional de Maestros*” en *Palabra de Normalista*, Editorial Fénix, México, 2012.
- Morayta, Italia. *Pionera de la interpretación de conferencias en México*, Colegio Mexicano de Intérpretes de Conferencias, México, 2012.

- Novo, Salvador. *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*. Memorias mexicanas, INAH-CONACULTA, 1994.
- Novo, Salvador. *La vida en México en el periodo presidencial de Miguel Alemán Valdés*. Memorias mexicanas. INAH-CONACULTA, 1994.
- Pani, Mario. *Modernidad y regeneración en México*, 1960
- Peláez Ramos, Gerardo. *Historia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación*, Ediciones STUNAM. México 2000.
- Reyes, Alfonso. *Obras Completas*, Volumen XXII, Fondo de Cultura Económica, México 2004.
- Rodríguez Aragón, Ismael. “*La Escuela Nacional de Maestros*” en *Historia de la Escuela Nacional de Maestros*, coordinada por Jiménez Alarcón Concepción, SEP, 1971.
- Taracena, Alfonso. *La vida en México bajo Ávila Camacho*, Editorial JUS. México 1976.
- Taracena, Alfonso. *La vida en México bajo Miguel Alemán*, Editorial JUS, México 1979.
- Torres Bodet, Jaime. *Memorias I* (Tiempo de arena/Años contra el tiempo/La victoria sin alas) Vida y pensamiento de México, Fondo de Cultura Económica, México, 2017.
- Torres Bodet, Jaime. *Textos sobre educación, Cien de México*. CONACULTA, México 2014.
- Zertuche Muñoz, Fernando. *Jaime Torres Bodet, realidad y destino, Vida y pensamiento de México*. Fondo de Cultura Económica, México, 2017.

Relatos de maestros principiantes
se terminó en abril de 2020

